



**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
IBEROAMERICANA**



**INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
CLAVE DE INCORPORACIÓN 8901-25**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESINA

**“ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE LOS ESTILOS DE CRIANZA:
AUTOPERCEPTIVA CON LA RELACIÓN PADRES E HIJOS”**

PRESENTA:

MARYFER VALDEZ VAZQUEZ

MATRICULA:

418520073

GENERACION:

2017-2021

DIRECTOR DE TESINA:

JORGE NOE GAMEZ MORA

XALATLACO ESTADO DE MÉXICO A 15 DE JULIO DEL 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mí, por terminar una parte significativa en mi vida, por el esfuerzo día a día y no rendirme en ningún momento.

A mis padres quienes en todo momento me han apoyado en mis pequeños y grandes logros. Los cuales me formaron con reglas y motivación para alcanzar mis anhelos.

A mis maestros, quienes siempre me enseñaron, ellos que depositaron aprendizajes en mí.

A todos los que me apoyaron para escribir y concluir.

AGRADECIMIENTOS

A mi

Me agradezco por seguir adelante, por ser valiente, de esas veces que solo quería salir corriendo. Por seguir y no rendirme, por soñar, perdonar y amar a pesar de las circunstancias, me agradezco, me valoro y me felicito.

A mis padres

Que con sus palabras de aliento me daba ánimo de seguir adelante, así mismo por haberme proporcionado educación y lecciones de vida, que con esfuerzo y trabajo todo es posible.

Amigos

A mis compañeros de escuela, de inicio hasta los nuevos que conocí durante estos 4 años, quienes sin esperar nada a cambio compartieron su conocimiento, alegría y tristezas y estuvieron a mi lado apoyándome e ir caminando a un sueño.

PRESENTACION

La presente investigación describe los conceptos sobre como el apego, se ve relacionado con el estilo de crianza, tomando como primer aspecto y más importante las primeras etapas de la infancia que son vitales en el desarrollo de autopercepciones de la vida del infante, teniendo como consecuencia una mala percepción de su identidad en una vida adulta, no es independiente y mantiene una vida insatisfecha.

El ciclo de vida, del ser humano a lo largo de su niñez y adolescencia adquiere habilidades y competencias, necesarias para la configuración de su personalidad madura, inicia desde las necesidades afectivas, y un futuro la buena toma de decisiones, y el control de emociones a nivel personal y de pareja, así mismo, la capacidad de valoración personal del niño y cómo éstos gestionan su propia autoestima, autocontrol y autorregulación.

De acuerdo con el clima familiar, es base para una convivencia de una inteligencia emocional y una aceptación íntima, es recomendable una buena relación entre padres e hijos ya que esta es fundamental, donde se crea la primera conexión, vínculo con la figura de protección. Para promover en el niño la autonomía, produciendo una satisfacción propia de sus actos, Es importante mencionar que los padres deben apoyar cada esfuerzo que va logrando el niño y fomentar un buen ambiente emocional.

El punto es conocer los esfuerzos y potenciar los recursos que, como padres, permitirán una construcción sana en el proceso de relación, de esa manera la paternidad no es una tarea fácil y depende en gran medida de la disponibilidad emocional de los padres y su capacidad para ponerse a disposición de otra persona, ya que el crecimiento influye en el papel de los padres.

Freud, (1919), Nos menciona que la infancia es la forma en que el sujeto se enlaza de sus representaciones y pensamientos. Con respecto al conflicto

emocional que se puede causar en la infancia de todo ser humano, un deseo reprimido de la búsqueda de placer y la maduración, cada remarcar que es importante para el desarrollo y el comportamiento.

JUSTIFICACION

Esta investigación pretende identificar los estilos de crianza como factor psicológico, en contraste si son los mismos de antes y después de la evolución familiar, con el fin de ejecutar estrategias que fomenten el bienestar emocional en los niños mejorando el desenvolvimiento social y la formación de competencias.

Darling y Steinberg, Citado por González, (2017). La importancia de la siguiente investigación, es analizar la información sobre los estilos de crianza parental establecidos en la manifestación del comportamiento de los padres que incluye, sus prácticas desde el tono de voz, gestos corporales, expresiones espontáneas, entre otros, dando sentido desde una perspectiva compleja durante la relación con la maternidad y la paternidad, puesto que son los responsables de construir el conjunto de actitudes y comportamientos de los hijos.

Por otra parte, todo lo investigado determina que la familia es considerada como un sistema social que sobrevive a través del tiempo y el medio en que esta inverso delimitando los estilos, bajo los cuales, se regirá las relaciones familiares dentro y fuera del hogar, permitiendo la construcción psíquica de los niños y su estructura familiar funcional, además su influencia en el desarrollo positivo parental.

El impacto que dejara la investigación es identificar la causa sobre la predominación de los estilos de crianza, tanto como las autopercepciones y la influencia social ante la problemática, es decir la psicología emocional infantil, se propone la reconstrucción familiar y personal de los individuos, se intenta restablecer a la familia como el núcleo fundamental en la sociedad, puesto que los padres generan y contribuyen en los vínculos sanos dentro del desarrollo integral de los hijos, por lo que se propone hacer una reflexión sobre la crianza parental positiva en la familia, al mismo tiempo construir un hogar con un ambiente seguro y estable.

INTRODUCCION

La relación entre padre e hijo es fundamental en la vida del niño, ya que es la primera conexión que hace un niño, por lo tanto, tiene el poder de condicionar las relaciones que puedan desarrollarse en el futuro. El vínculo que se crea entre padres e hijos debe ser sólido manteniendo una relación positiva, esto tendrá beneficios, como una buena autonomía, la curiosidad y la autoestima del niño.

De acuerdo a Barudy y Datagnan, (2005), los padres deben transmitir un clima positivo, a lo que se refiere buena comunicación, valores, afecto, empatía, escucha activa, comprensión de sentimientos y pensamientos. No dejar que se pierda esa conexión y que vaya creciendo a futuro.

Cada remarcar desde la etapa de la infancia es importante que los padres lleven a sus hijos a un adecuado desarrollo, por ello es necesario que los niños vivan sus etapas de desarrollo de la mejor manera, dejando que pasen por el descubrimiento personal de cada cosa que se vaya presentando y teniendo una base de experiencia, en un futuro será el reflejo de la personalidad del infante.

El periodo que enmarca a la madurez futura, se basa desde la niñez hasta la adolescencia, esto se orienta al dominio de las actitudes afectivas, intelectuales y otras fundamentales para la vida adulta, la persona aprende habilidades para resolver problemas en la toma de decisiones, aprende a controlar sus emociones, las usa para enriquecer su vida y aprende sobre los demás y cómo formar relaciones interpersonales satisfactorias.

La crianza va de mano con un desarrollo positivo, en este se trasmite al niño funciones, para establecer responsabilidades, de esta manera la familia es el principal contexto para el aprendizaje de los roles de los estereotipos asociados a la identidad sexual que preserva las normas socialmente establecidas y adquiridas.

INDICE

CAPÍTULO I:	10
INFANCIA	10
1.1. Definición de infancia.....	10
1.2. Complejo de Edipo.....	15
1.3. Relación padres e hijos	17
1.4. Estructura familiar de Minuchin	22
CAPÍTULO II:	25
LA CRIANZA EN LA FAMILIA	25
2.1. ¿Qué es la crianza?.....	25
2.2. Estilos de crianza	27
2.3. Estilos de crianza de acuerdo Papalia.....	30
2.4. Estilos de crianza de acuerdo con Diana Baumrind.....	31
2.5. Parentalidad.....	33
CAPÍTULO III:	40
FORMACION DE LA IDENTIDAD	40
3.1. Autoconcepto y autoestima.....	40
3.2. Desarrollo de la identidad	47
CAPÍTULO IV:	50
DESARROLLO DE LA AUTONOMIA	50
4. 1. Socialidad y afectividad.....	50
4. 2. Apego y pérdida.....	53
4. 3. Psicología de la vida emocional infantil: personalidad y conducta	58
4.4. Reconstrucción personal	61
CAPITULO V:	65
PROPUESTA Y CONSIDERACIONES	65
CAPITULO VI:	68
CONCLUSIÓN	68
GLOSARIO	70
FUENTES CONSULTADAS	74

La felicidad es como una mariposa. Cuando más la persigues, más huye. Pero si vuelves la atención hacia otras cosas, ella viene y suavemente se posa en tu hombro. La felicidad no es una posada en el camino, sino una forma de caminar por la vida.

Victor Frankl

CAPÍTULO I:

INFANCIA

1.1. Definición de infancia

Desde el punto de vista etimológico, infancia proviene del latín “infantia” que significa incapacidad de hablar, es importante determinar la estructura de personalidad del ser humano, teniendo en cuenta que la infancia gesta el futuro de los niños, destacando que la mayoría de los procesos psíquicos tienen su origen en la infancia, así mismo que todos los eventos traumáticos que son vividos por el sujeto en las primeras etapas de la infancia son muchas veces detonantes de trastornos psicológicos en la adultez.

Resulta importante destacar que los primeros años de vida son decisivos en la formación de la personalidad, a medida que los niños desarrollan conflictos entre sus impulsos biológicos innatos con relación a la sexualidad y las restricciones de la sociedad. A continuación, se describen las siguientes etapas.

- Etapa oral, en este periodo el niño depende completamente de alguien, se caracteriza por la satisfacción de sus necesidades biológicas, así mismo la dependencia oral se van creando a través de sentimientos de confianza y apoyo. El niño no es consciente de distinguir su propio cuerpo de esa manera crea un vínculo con la madre por medio del pecho que al pasar el tiempo lo sustituye por otra parte de su cuerpo o cosa, la fijación de este comportamiento hace que parte de la libido quede bloqueado, dando surgimiento a frustración, dependencia e incompetencia de sus propias necesidades.

- Ahora bien, en la Etapa anal, Freud menciona que el niño va aprendiendo a hacer cosas por sí mismo, produciendo una satisfacción propia de sus actos, que a futuro produce un buen autocontrol y autorregulación. Es importante mencionar que los padres deben apoyar cada esfuerzo que va logrando el niño y fomentar un buen ambiente emocional. Puesto que, si se le fuerza, va desarrollando actitudes tercas de personalidad retentiva.

- Acerca de la Etapa fálica es primordial para el desarrollo del psiquismo, va surgiendo las primeras sensaciones placenteras y dando origen a la curiosidad de sus genitales vinculadas perceptivamente con su sexualidad, Freud nos dice que un conflicto que se crea en esta etapa es el complejo de Edipo en los niños y el complejo de Elektra en las niñas, figurativo en conflictos del deseo inconsciente hacia sus progenitores, considerando que estos complejos deben desaparecer entre los cinco y siete años, si esto no es resuelto se establecen comportamientos neuróticos conectados con la impotencia.

- Por otro lado, en la etapa latente se relaciona con la socialización de actividades con sus compañeros, considerada época de preparación da la personalidad que predomina en la edad adulta. Pueden presentarse estructuras como el superego y el ego. De acuerdo a la teoría de la estructura de la personalidad de Freud, se presenta el siguiente esquema.

- No obstante, en la Etapa genital y ultima, se componen las actitudes, estrategias de conducta, relacionadas con la adolescencia y los cambios físicos que conlleva el desarrollo sexual de la mujer y del hombre y tienen mayor papel en la resolución de problemas.

Declara Freud, que en la fase de latencia es el período de tiempo en el que se da el desarrollo, dentro de las edades comprendidas entre los seis y los doce años, el niño se traslada del hogar a la comunidad después de adquirir las habilidades motrices, perceptivas y sociales de base que domina ya en gran medida su cuerpo y ha aprendido a canalizar sus impulsos emotivos.

Ha desarrollado una organización de superyó para la auto guía, el autocontrol y sentimiento de sí mismo derivado de la guía, el control y de sus padres. En esta etapa, por lo tanto, los niños necesitan influencias positivas para integrar normas, resolver problemas.

Tabla. 1

Esquema de estructura de la personalidad.

▪ El superego, sistema de normas, valores, la conciencia de una persona. Se forma en la interacción del niño con figuras significativas, con sus padres.
▪ El ego, consciente de la relación directa con el mundo exterior. Es percepción, pensamiento y aprendizaje.
▪ Los id, impulsos, aspiraciones instintivas.

Nota: La teoría del psicoanálisis de Freud, de acuerdo a la estructura de la personalidad, nos mencionan tres conceptos, el primero el superego que se basa en las normas y valores que infieren las figuras significativas a los niños, el segundo define el consciente basándose en el mundo exterior del niño y por último por id, los primeros impulsos.

De acuerdo a la psicoanalista Anna Freud, nos dice que no solo la conveniencia sino más bien la cultura y sociedad; significa que es más positivo para la configuración de una personalidad madura la transmisión de modelos educativos coherentes en sus significados.

Una característica clave del ciclo de vida humano es el período relativamente largo de la niñez y adolescencia durante el cual se supone que el niño adquirirá las habilidades y competencias necesarias para funcionar como un adulto, este proceso, caracterizado por un alto grado de educación, va desde la impotencia inicial hasta la necesidad de dominar y conocer el modo de vida y la razón de ser.

En nuestra sociedad, este aprendizaje ha llegado a la mayor parte del ciclo de vida, siguiendo un curso secuencial en el desarrollo, que avanza en una dirección característica; proceso desde la infancia hasta la madurez aumentando la diferenciación, integración y complejidad de la estructura y el comportamiento.

Todo el período que precede a la madurez, desde la niñez hasta la adolescencia, está orientado hacia el dominio de las actitudes afectivas, intelectuales y otras fundamentales para la vida adulta, la persona aprende habilidades para resolver problemas en la toma de decisiones, aprende a controlar sus emociones, las usa para enriquecer su vida y aprende sobre los demás y cómo formar relaciones interpersonales satisfactorias.

Cada nueva fase evolutiva estará limitada o mejorada por el desarrollo anterior, durante estos primeros años, el niño promedio recibe protección y aceptación emocional íntima; por parte de los padres, satisfacer sus primeras necesidades, transmitiendo su confianza básica y desarrolla una compleja organización del ego.

Por otra parte, Freud, (1919), nos dice que la infancia es la forma del sujeto enlazado con su representación de los objetos, esto quiere decir que se va fijando un marco sexual, determinado por el pensamiento.

Además, Freud, (1905), nos menciona que el principio de la infancia es la búsqueda del placer, todo aquello que resulta grato, evitando lo que causa dolor, este proceso se mantiene toda nuestra existencia, llenando la libido placentera de la primera etapa de vida.

Como dice Badio y Roudinesco, (2006), la infancia es el conjunto de vivencias que se relacionan con lo social y lo emocional que van proporcionando los progenitores. Un factor de causa es la castración y la culpabilidad en la estructura adulta.

Las tendencias infantiles se transforman en rasgos de la personalidad adulta del niño, que inician desde la primera infancia, teniendo en cuenta que pasa en el desarrollo normal y anormal es un proceso que da inicio a un crecimiento a nivel emocional, conductual, motivacional y físico.

- Etapas de la infancia

La niñez es el período desde el nacimiento hasta la madurez del niño.

Se denominados períodos infantiles y se utiliza para agrupar a los niños según:

- a. Características físicas, psicológicas y sociales.
- b. Comportamiento propio de cada edad.

- A continuación, se mencionarán los cinco periodos de la etapa de la infancia:

1. Período intrauterino (40 semanas)

Comienza en la concepción y termina cuando crece. Este es un período peligroso debido al riesgo de malformaciones.

2. Período neonatal (7-20 días)

Comprende los primeros 28 días, aunque en la práctica a los recién nacidos se les llama niños que están en los primeros de vida. Este es el período más importante de la vida del niño, porque las tasas de mortalidad y morbilidad son altas y pueden dejar graves secuelas neurológicas.

3. Período de la primera infancia (1-3 años)

Se caracteriza por deambulación, locución y expresión verbal, alimentación completa y se fijan los límites y enseñar que los demás también cuentan.

4. Período preescolar (3 a 6 años)

El niño va a aceptando soluciones intermedias a sus necesidades, empieza el descubrimiento y la curiosidad el niño ya domina el control de esfínteres y su autocuidado, teniendo más independencia. Empiezan a relacionarse con otros niños, su mundo no se delimita a su hogar y disfruta de la compañía de otros niños con los que crecerá y aprenderá a compartir juegos y logros de forma natural.

5. Período escolar (6 a 12 años, adolescencia)

Empieza el crecimiento y la madurez, tienen sus primeros factores de estrés físico y emocional.

1.2. Complejo de Edipo

Con respecto a lo que refiere conflicto emocional que se da en la infancia de todo ser humano, llamado complejo de Edipo es cuando el niño siente una atracción sexual inconsciente por la madre, por otra parte, en las mujeres, se percibe un sentimiento de odio inconsciente hacia el padre.

Según Freud el complejo de Edipo se da durante la fase fálica, indica su entrada a la maduración del niño, es decir, el deseo inconsciente a través de la represión que se expresa lo sexual o amoroso del niño, importante en su desarrollo y comportamiento.

Puede presentarse hasta los siete años, si este complejo no se elimina trae consigo consecuencias como distorsión entre el sexo y amor, incapacidad de mantener una relación por miedo a tener relaciones sexuales, es decir idealiza a la persona sintiendo afecto, pero no para tener una relación amorosa. El mayor problema que puede presentarse dentro de los rasgos de personalidad es no ajustar las necesidades afectivas propias dejando a un lado la de los progenitores, crear una independencia.

De esta manera es la separación del niño con la madre, donde el papel que cumple el padre es regir esa separación y fomentar leyes para evitar el incesto, se convierte en la tercera persona de esa relación, que en este caso viene siendo la madre y el niño, en el caso de no tener esa figura paterna, otra persona puede suplantarla transmitiendo una figura de ley, ya que el padre dentro del complejo de Edipo es fundamental en la relación del niño con el entorno, para evitar que el niño cree ideas violentas y narcisistas.

Si un niño no pasa esta etapa y se convierte en adulto, es probable que no lleve una vida plena y satisfactoria, es probable que tendrá dificultad para madurar psicológicamente y desarrollar su propia personalidad. Además, le será difícil ser independiente y sus metas de vida.

Seguramente hay una resistencia a crecer por el miedo a quitarse la propia vida encargándose de quitarse la propia vida, que en esto la madre nunca fomentó, Sin embargo, ahora que eres adulto, tienes que empezar a hacer algo para dejar de ser un niño y empezar a tomar tus propias decisiones.

Puedes empezar por identificar lo que quieres sin importar lo que tu madre piense o diga lograrlo, otro tema muy importante es dejar de priorizarlo por encima de todo, sobre todo cuando los amantes se asientan donde la pareja resulte ser, sea moderado en cuanto a visitas y llamadas busque ser económicamente independiente y sobre todo no tenga miedo de no obtener siempre su aprobación.

No olvides que es necesario cortar el cordón de la dependencia emocional o económica y aceptar la partida para ser un adulto maduro e independiente.

La dependencia emocional es un patrón psicológico que incluye la necesidad de que otros asuman la responsabilidad de áreas de sus vidas, miedo a estar separados, dificultades para tomar decisiones en desacuerdo con otros debido a miedo a perder apoyo o aprobación, sentirse incómodo o impotente cuando está solo en miedo exagerado de no poder cuidar de uno mismo y preocupación poco realista de ser abandonado y tener que cuidar de uno mismo.

Las personas con dependencia emocional a menudo tienen relaciones poco saludables y tienen sentimientos excesivos y temen que la relación termine en algún momento.

En los niños, se detecta porque presentan una actitud inmadura hacia quienes los cuidan los orientan, porque necesitan, de manera exagerada, la presencia y el respaldo de una persona específica a la que pueden referirse y con quien pueden. La dependencia se intensifica por una crianza sobreprotectora o temerosa, por

ejemplo, un hijo puede desarrollar sentimientos emocionales hacia su madre sobreprotectora.

Este vínculo excesivo se correlaciona con trastornos de apego emocional. En el fondo de una fuerte dependencia emocional, hay una baja autoestima y un alto grado de inseguridad. Hay también un gran miedo a estar emocionalmente lo que afecta la calidad de la pareja ya que lo que mantiene el vínculo de pareja es un miedo persistente a que la relación termine.

Algunas consecuencias negativas si no se supera esta etapa:

- Excesiva cercanía con la madre: admiración exagerada, prioridad al resto de la familia y conocidos.
- Busque siempre el consejo y el consentimiento de la madre antes de tomar sus propias decisiones.
- No ser completamente autónomo y económicamente dependiente de la madre.
- Tendencia a tener relaciones fallidas, a cambiar constantemente de pareja, a enamorarse con imposibilidad, o a tener relaciones amorosas con personas mayores, en este sentido, a veces las personas que sufren de Edipo tienen miedo de tener relaciones íntimas con otros.
- También padecen impotencia o disfunción sexual de origen.

1.3. Relación padres e hijos

La relación entre padre e hijo es una de las etapas de la vida del infante, más importantes en la vida de una persona, es la primera conexión que hace un niño, por lo tanto, tiene el poder de condicionar las relaciones que puedan desarrollarse en el futuro. El vínculo que se crea entre padres e hijos debe ser sólido manteniendo una relación sana y positiva tiene muchos beneficios, por ejemplo, promueve la autonomía, la curiosidad y la autoestima del niño.

Poder establecer metas parentales a largo plazo: Se trata de establecer los valores que queremos que tengan nuestros hijos cuando crezcan.

a) Proporcione protección y estructura en la interacción con los niños: Los niños aprenden mejor en un entorno en el que se sienten respetados, comprendidos y seguros, tanto física como emocionalmente.

b) Confiar en los padres ayuda a los niños a tener una mejor autoestima.

c) También aprecian la importancia de la empatía y el respeto por los sentimientos de los demás.

d) Comprender cómo los niños piensan y sienten de diferentes maneras: Lo ideal es enseñar a los niños a respetar sus sentimientos y los de los demás.

e) Cuando confían en que los padres los respetarán, se sienten seguros.

f) Resolver problemas evitando conflictos.

g) Es más probable que los niños resuelvan sus problemas de manera constructiva si sus padres predicán con el ejemplo y están libres de conflictos.

La familia es el más importante núcleo, determinara la personalidad en la vida adulta del niño, los padres y las madres desempeñan un papel sustancial en el modelamiento de la salud emocional de los niños, particularmente en la primera infancia se produce los comportamientos, basándose en la crianza de los niños, acomodando y mejorando estrategias de evasión de problemas futuros como por ejemplo: poca motivación, adicciones, baja autoestima, malas amistades, poco rendimiento e inicio sexual a temprana edad.

De acuerdo a, Maccoby, (2007), el clima familiar integral es el conjunto de elementos que forman la atmosfera de interacción padres e hijos, en las primeras instancias el niño es una copia de sus padres lo que es importante que la familia tenga orden con los miembros que lo integran para facilitar en el niño, la comunicación clara y coherente, produciendo vínculos entre sí, y presentando un clima de cariño dando lugar a mejores condiciones para transmitir valores, establecido con normas, para fomentar la confianza y respeto en los hijos, dando espacio para el dialogo.

Las diferentes formas de contenidos que transmiten los padres a sus hijos a través de la acción educativa han logrado ser clasificados en servicio de los diversos procesos de desarrollo como: físico y de la salud, cognitivo motor, afectivo, de la autonomía, de la identidad, social y moral. Además, en lo que respecta a los modelos de educación familiar, se ha conseguido establecer una innovadora distinción radical entre modelos basados en la interacción padres e hijos, según las dimensiones de sensibilidad y exigencia y otros ocupados también de carácter educativo.

Declara Barudy y Datagnan, (2005), las recomendaciones a los padres deben transmitir un clima positivo, a lo que se refiere buena comunicación, valores, afecto, empatía, escucha activa, comprensión de sentimientos y pensamientos. No dejar que se pierda esa conexión y que vaya creciendo a futuro.

Plantea Hillaker, (2008), que los estándares tienen que ver con las expectativas, el control, el establecimiento de límites y la orientación que los padres realizan linear, la actividad de sus hijos. Estos elementos del contexto son predictivos de adaptación social, dentro del desarrollo de competencias sociales y conductas prosociales.

Por otro lado, debe existir afecto y muestras de cariño, los padres deberían de expresar el amor a sus hijos, éstos necesitan sentirse queridos. Es importante mostrar interés en las actividades diarias que hacen los niños, la relación con amigos, cómo les ha ido el día, se destacar que debe existir una pérdida de esa conexión con su hijo e intentar conocerlo cada día un poco más. Por medio de los cuidados y una relación activa que rige la estructura innata que permite gestionar emociones, pensamientos y conductas.

Es fundamental conocer los esfuerzos y potenciar los recursos que, como padres, permitirán una construcción sana en el proceso de relación, así mismo, la capacidad de valoración personal del niño y cómo éstos gestionan su propia autoestima. Se necesita del reconocimiento por parte de sus padres que debe ajustarse a sus

capacidades y a su edad. La aceptación sin condiciones aumenta la confianza en sí mismo y en su valía personal.

La paternidad no es una tarea fácil y depende en gran medida de la disponibilidad emocional de los padres y su capacidad para ponerse a disposición de otra persona que va a demandarles principalmente en los primeros años de vida y existir una adaptación a situaciones desconocidas. Considerando que determina la forma de ser padres, depende la manera en que ha sido la crianza de los padres y las experiencias que han tenido durante su infancia.

- Tipos de relaciones entre padres e hijos:

- Relación segura

Los niños se sienten seguros y bien cuidados por sus padres, esta relación surge cuando los padres responden correctamente a las preguntas de sus hijos. En el futuro, estos niños serán más propensos a ser independientes y seguros de sí mismos, tienen control en la regulación de sus emociones y se desempeñan bien en las redes sociales.

- Relación de evitar

Se crea inseguridad en los niños ya que no responden adecuadamente a sus necesidades, están obligados a ser independiente desde pequeños. Pueden desarrollarse problemas de inseguridad y agresión, en su trato con los demás tienden a ser desobedientes e impulsivos.

- Relación ambivalente

A veces se satisfacen las necesidades de del niño y a veces no, creando inseguridades en sí mismos. Tienden a volverse muy emocionales y buscan ser el centro de atención.

➤ Relación desorganizada

Los niños no saben qué esperar de sus padres, esto puede hacer que los niños pequeños se alejen, además, existe un mayor riesgo de que estas personas tengan dificultades para comprender los sentimientos de los demás en el futuro.

El crecimiento y el desarrollo de los niños influyen en el papel de los padres, los niños desarrollan nuevas habilidades a medida que crecen.

Tabla. 2

Etapas que existen dentro de la relación padre e hijo.

Etapa	Edad del niño	Tareas y objetivos
Etapa 1: Etapa de imaginación	Plan de tener un bebé o embarazo	Planifican los cambios que necesitan hacer para tener un hijo, pensando en el futuro.
Etapa 2: Etapa de crianza	De 0 a 2 años	Fomentan un vínculo con su hijo, ajustando la relación romántica.
Etapa 3: Etapa de autoridad	De 2 a 5 años	Los padres crean reglas y aprenden cómo guiar el comportamiento de sus hijos.
Etapa 4: Etapa interpretativa	De 5 a 10 años	Ayudan a sus experiencias sociales, fuera de la familia.
Etapa 5: Etapa de interdependencia	De 10 a 19 años	Empieza la toma de decisiones propias.
Etapa 6: Etapa de despedida	Adulthood temprana	Se vuelven independientes.

Nota: El crecimiento y el desenvolvimiento de los hijos se ve afecto por el rol de los padres, es necesario que pasen por cada etapa para el desarrollo de nuevas habilidades acorde a su crecimiento.

1.4. Estructura familiar de Minuchin

Empezaremos definiendo la familia como una institución presente en toda sociedad humana, definida tradicionalmente por el parentesco y la sanción matrimonial, hoy en día se denomina en las sociedades occidentales como relaciones de carácter afectivo.

Para Minuchin, la estructura familiar es un conjunto de demandas funcionales que organizan la manera de interactuar entre sí a los miembros de la familia.

En cuanto a Minuchin, (1986), menciona que la dinámica familiar es el generador en donde todos y cada uno de los miembros está ligado a los demás por lazos de parentesco, relaciones de afecto, comunicación, límites, jerarquías o roles, toma de los aspectos decisiones, resolución de conflictos y las funciones asignadas a cada miembro.

Con respecto a la dinámica familiar, se puede llegar a considerar como el grupo primario que tiene una gran trascendencia en el desarrollo evolutivo del niño, debido a que facilita los primeros sentimientos positivos o negativos, para la construcción de comportamientos.

Por otra parte, la familia, para Arés, (2002), constituye una de las instancias más importantes en la estructuración de la identidad personal y social, para comenzar la formación de una identidad propia del niño, reflejado en la conducta y esquemas cognitivos.

Minuchin, (1986, p.88-89), nos menciona que los límites, se van construyendo por diferentes sistemas:

- Jerarquía; distribución del poder y destaca al miembro con mayor poder en la familia, al que se obedece y mantiene el control sobre los demás.
- Centralidad; se mantiene en el territorio emocional de la familia, a lo quiere decir que el integrante de la familia sobre el cual giran la mayor parte de las interacciones. puede enfatizar por cuestiones positivas o negativas.
- Periferia; se da con el miembro menos implicado en las interacciones familiares.
- Alianzas; la unión de dos o más personas para obtener un beneficio sin dañar a los demás
- Coaliciones; es la unión de dos o más personas para dañar a otra; de esa manera encontramos coaliciones abiertas o encubiertas.
- Hijo parental; miembro de la familia que toma el papel y las funciones de padre o madre, de manera permanente, le es vivir de acuerdo a su posición y rol que le corresponde como hijo y miembro del subsistema fraterno.

Cuando le enseñas a un niño algo, le quitas para siempre su oportunidad de descubrirlo por sí mismo

Jean Piaget

CAPÍTULO II:

LA CRIANZA EN LA FAMILIA

2.1. ¿Qué es la crianza?

De acuerdo a la Real Academia Española, (2001), la palabra crianza proviene de *creare*, que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir. Esto conlleva tres procesos psicosociales: las pautas, las prácticas y las creencias que se tienen acerca de la crianza, se relaciona con las normas que rigen los padres dentro del comportamiento de los hijos.

Criar tiene como significado el instruir, dirigir y educar, y comunicar sistemáticamente conocimientos o doctrinas y conductas tales como instruir, enderezar, aconsejar a una persona, desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales de una buena enseñanza.

Como plantea, Izzedin, Bouquet y Londoño, (2009), nos dicen que se conoce como estilos de crianza a las significaciones sociales que proporciona cada cultura, sin embargo, las prácticas de crianza se centran en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, donde los padres juegan un papel importante en el desarrollo educativo de sus hijos.

Por lo que se refiere a Gallego Betancur, nos dice que el legado cultural de la mujer que es madre cuidadora se centra de una ética del cuidado, mantenida de la riqueza de la noción de infancia, que las lleva a darse cuenta que los hijos como personas tienen capacidades activas que aprenden de esa forma pueden expresar y son reconocidos como interlocutores válidos con características que se pueden potenciar a través de su acompañamiento.

Ahora bien, Torres, (2002), debemos tomar en cuenta que cuando hablamos de niños, esta formación es hecho sobre la base que el niño ya existe y que tiene una personalidad, pensamientos y sentimientos, es decir, no está formado de la nada y es la estructura genética ya establecida.

En base a lo que existe y a través de la educación, se socializa ajustando el comportamiento y las actitudes que culturalmente está establecido e inculcándole valores reconocido por la sociedad, amoldándolo a lo que la sociedad determina que él debe ser.

Nos plantea, Rink, otro concepto sobre las tareas de crianza. Que implican en la comunicación entre padres e hijos, el cuidado de la salud física y mental, condiciones adecuadas de la vivienda, buen clima de convivencia en el grupo familiar y una red social agradable. Se da de una denominación genéricamente adecuada en tanto está basada en las funciones esenciales de cuidado y protección según lo establecido en términos de obligaciones y responsabilidades de los padres para con los hijos.

Por otra parte, la perspectiva sistémica da entender innegablemente que la crianza se centra en el campo de interacción humana de una relación interpersonal muy particular caracterizada por el poder y la influencia mutua. Se entiende que esta relación de poder no se manifiesta como un proceso, sino que hay relación entre los dos participantes del vínculo y es por ello, lo que constituye la segunda cualidad de las prácticas de crianza, los niños son también capaces de ejercer control sobre la conducta de los padres.

La familia es el primer contexto para el aprendizaje de los roles de los estereotipos asociados a la identidad sexual que preserva las normas socialmente establecidas y adquiridas, esto se transmite por expectativas familiares en cuanto al nacimiento y desarrollo del nuevo ser: confiere estatus social. Los hijos, además de representar la perpetuación del apellido paterno, deben estudiar una carrera universitaria de prestigio y ejercer una profesión que les dé estatus social.

Las niñas serán las encargadas del cuidado, les será conveniente estudiar una carrera, aunque no la sigan. En cuanto a la regulación de la conducta, se les pide no llorar, ser fuertes, no dejar atrás a los demás; se les pide que se cuiden de ser amables, de ayudar en las tareas del hogar, de ser bellas y gentiles en sus relaciones.

Agrega Doherty, Kouneski y Ericsson, (1998), enfatizan que el término responsable sugiere un deber de ser, un conjunto deseable de estándares para evaluar la conducta del padre, también tiene un significado moral, sugiere que algunos padres pueden ser juzgados. Una persona es responsable cuando incluye, en las razones de su conducta, la anticipación de los posibles efectos de la propia conducta.

La responsabilidad parental se refiere a que los padres incluyan en su comportamiento la anticipación de los posibles efectos de su comportamiento en el desarrollo óptimo general de sus hijos, es la obligación de los padres de hacer consecuencias de su comportamiento en el proceso de sus hijos.

2.2. Estilos de crianza

Los estilos de crianza parentales son la integración de comportamientos, actitudes e interacciones de padres con sus hijos. Considerado como la constelación familiar que se convierten en referentes de autoridad, disciplina y funcionalidad en efecto, infieren en la conducta de los niños, por lo tanto, se asocia con el clima emocional que sirve como fondo en las interacciones padre y niño.

De acuerdo con Llopis, (2003). La familia es considerada como el núcleo básico de socialización y juega un papel muy importante en la participación guiada de los individuos que integran dicho grupo, la interacción con otros miembros de la familia favorece su desarrollo. Los niños adquieren habilidades al comprender y participar en las actividades de su cultura. Dentro del marco de la educación y las prácticas familiares, los padres intentan moldear los comportamientos que consideran deseables y apropiados en sus hijos: estas acciones realizan los padres e intentan prefijar moldeando se denominan estilos de crianza.

Argumenta Capote y Vermaes, (2000), que todo padre, madre o quien esté en su lugar pretende sin ninguna duda ser correcto con sus deberes cumplir adecuadamente con su rol y desempeñar correctamente sus deberes, Es claro que ser padre o madre en ocasiones lleva a experimentar altos niveles de satisfacción y placer, esto también existe en otras situaciones niveles significativos de tensión y de sufrimiento, experiencias que generan renuncias e insatisfacciones.

a) Partiendo desde la perspectiva de, Diana Baumrind, (1967), la crianza viene a dar como resultado una transmisión transgeneracional de las maneras de cuidar y educar a niños y niñas, determinadas culturalmente, están fundadas en normas y costumbres.

b) Ahora bien, Darling y Steinberg, (1993), definieron el estilo de crianza como una constelación de actitudes hacia los niños, que son comunicadas hacia él, que, en conjunto, crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres.

c) Da a conocer Evans y Myers, (1996), la habilidad de cuidar, formar y acompañar a un niño en el suceso de la vida, desde una compañía inteligente y afectiva basada en un adiestramiento asertivo de la autoridad.

d) Como señala, Céspedes y Sordo, (2005), los padres quienes se hacen principalmente responsables del cuidado y protección de los niños, a partir de la niñez hasta la adolescencia.

e) Por ello el Dr. Gottman, (2006), refieren como los padres responden y reaccionan a las emociones de su niño. Por lo que su modo de crianza corresponde con la forma de sentir las emociones. Sentimientos sobre los sentimientos a menudo se designan objetivo a sentimientos.

f) Indica Elvira Valdés, Pujol y Lydia, (2014), nos dicen que la construcción psicológica que hace como referencia a las destrezas estándar que los progenitores utilizan en la crianza del niño.

g) Enfatiza Botero Gómez, Henao y Torres, los procesos de crianza guardan su sentido en el mundo de lo íntimo como el lugar de los aprendizajes más emocionales donde se aprende a vivir personal y socialmente.

h) Por su parte, Román, Íñiguez y Cámara, establecen que cultura y crianza están relacionadas de una manera especialmente importante, la cultura decreta las pautas o normas de crianza que los padres deben seguir para educar a los hijos.

En cuanto al conjunto de conductas que los padres valoran como apropiadas y deseables para sus hijos para su desarrollo e integración social, se inspecciona conceptualmente como estrategias de socialización, representadas en lo que los padres desean con respecto a sus hijos y los medios para alcanzar sus necesidades.

Por lo tanto, la crianza se entiende como determinadas tareas que se administran durante la vida diaria dentro del hogar, manejo del espacio, la comunicación y los hábitos. Con ello el ser humano desde su primera etapa manifiesta y exteriorizará una adecuada capacidad de socialización, dependiendo de forma directa de la educación y su crianza forjados desde su entorno social y familiar.

De modo que existe una serie de conductas que los padres deben de valorar para la educación de sus hijos, de manera que esto favorezca su progreso y su integración social, de esta manera el grado se determina por el control psicológico, que inicia en el estímulo de culpa o poco afecto, suelen regir los problemas tanto internalizados como externalizados en niños y adolescentes.

Enfatiza Botero Gómez y Torres, que los procesos de crianza guardan su sentido en el mundo de lo íntimo como el lugar de los aprendizajes más emocionales donde se aprende a vivir personal y socialmente, producción de creencias perspectivas de cómo ve el mundo.

Por su parte, Arámbula Román, y Cámara, establecen la cultura y la crianza están enlazadas de manera importante, la cultura promulga pautas y normas de crianza que los padres siguen para educar a los hijos. De modo que el conjunto de estas conductas puede valorizarse como apropiadas para sus hijos para su desarrollo en la integración social, se examina como estrategias de socialización, muestran en lo

que los padres desean con respecto a sus hijos y los medios para alcanzar sus necesidades.

2.3. Estilos de crianza de acuerdo Papalia.

Es por ello, Papalia, (2005). Nos menciona 3 tipos de estilos de crianza

- Autoritario

Refiere a los padres que manifiestan un modelo de gran control, que toman el castigo como un tipo de regla.

Da a conocer Ramírez, (2005), que el estilo autoritario se caracteriza con las normas que aplican los padres a los hijos para guiar la conducta y control de la disciplina de modo que están ligados por el amor como estrategia principal de corrección del desenvolvimiento familiar, visto que se pueden presentar conductas negativas como, baja autoestima, irritabilidad, escasa afectividad, vulnerabilidad, timidez e inhibición ya que se mantienen altas expectativas a relaciones más asertivas y restrictiva.

Al respecto, Rico, (1999), plantea que el padre ya no se percibe como único abastecedor económico de la familia, ni el guardián de sus hijos, de modo que la madre deja de ser vista como la exclusiva responsable de proveer cuidados y atenciones domésticas al grupo familiar.

- Democrático

Este estilo permite que los hijos regulen sus propias actividades con poca interferencia, generalmente presentan conductas dominantes, de desobediencia, oposición, insistencia, insolencia, hostilidad, interés por la recompensa, poca

tolerancia a la frustración, provocación o beligerancia, manipulación, insensibilidad, inmadurez emocional y escasa responsabilidad.

En cuanto a los hijos hacen sus propias decisiones sin consultar a los padres, generalmente no imponen reglas; los hijos hacen sus propias decisiones sin consultar a los padres, son principalmente padres cariñosos y bondadosos, explican las cosas usando la razón y la persuasión más que la afirmación de poder. Los hijos tienen más probabilidad de presentar problemas académicos y de conducta, estos padres son llamados de igual modo, padres indulgentes o no directivos.

Se conoce porque permiten la auto regulación del propio niño, lo que los lleva a estimular la independencia y el control bajo las propias creencias y necesidades, tienden a evitar la confrontación y generalmente ceden a las demandas de los hijos.

- Negligente

Son aquellos que muestran poco o ningún compromiso con su rol de padres. No ponen límites a sus hijos no existe un verdadero interés por hacerlo. Les faltan respuestas afectivas o de control conductual en situaciones diarias o en aquellas en que especialmente se requieren. Son padres que se basan en las dos dimensiones de exigencia y afectividad. En casos extremos, son notoriamente rechazantes, sobre todo son niños que muestran conductas de exigencia, culpabilidad hacia otros, sobrevaloración de problemas, dependencia e inestabilidad en sus relaciones.

2.4. Estilos de crianza de acuerdo con Diana Baumrind

Nos menciona las siguientes:

1. Crianza flexible o democrática

Se le conoce como el estilo el estilo ideal y produce a niños con altos niveles de autosuficiencia y autoestima, son socialmente responsables, independientes y orientados al logro.

Los padres se les puede ver que establecen expectativas claras y tienen altos estándares. Observan el comportamiento de sus hijos, usando la disciplina basada en el razonamiento, animan a sus hijos a la toma de decisiones y aprender de sus errores. Así mismo son cálidos y cariñosos, tratan a sus hijos con amabilidad, respeto y afecto, funcionando desde la razón y el razonar con ellos y no desde la imposición o la fuerza.

2. Crianza autoritaria

Los padres suelen establecer reglas rígidas, regidas por la obediencia y usar estrategias como la retirada del amor o la aprobación para obligar a un niño a conformarse, es más probable que estos padres usen castigos físicos o insultos verbales para obtener el comportamiento deseado.

Carecen del calor del padre autoritario y pueden parecer distantes a sus hijos. Los niños con padres autoritarios pueden portarse bien, pero también es probable que estén de mal humor y ansiosos; tienden a ser seguidores en lugar de líderes, además, cuando llegan a la adolescencia pueden tener un comportamiento rebelde e inestable.

Los padres que se manejan desde un estilo autoritario le dan una importancia mayor a la obediencia de los hijos, limitan, circunscriben la autonomía.

El padre permisivo indulgente se desborda en el calor de los padres

3. Crianza permisiva-indulgente

El padre permisivo-indulgente se desborda en el calor de los padres. Este padre puede ser abiertamente cariñoso y amoroso, pero establece pocos o ningún límite, incluso cuando la seguridad del niño puede estar en riesgo. Los padres indulgentes permisivos hacen pocas demandas de madurez o rendimiento, y a menudo no hay consecuencias por el mal comportamiento.

Los hijos de padres permisivos a menudo tienen problemas para controlar sus impulsos; pueden mostrar inmadurez y ser reacios a aceptar la responsabilidad.

Los padres que funcionan desde el estilo permisivo se encuentran en el extremo opuesto al estilo descrito anteriormente, no ejercen prácticamente ningún control y permiten el mayor grado de autonomía.

4. Crianza permisiva no involucrada

La paternidad permisiva no involucrada, también llamada simplemente paternidad no involucrada, se caracteriza por la misma falta de límites o demandas que se observan en el estilo permisivo-indulgente. Sin embargo, el padre no involucrado muestra poca o ninguna calidez parental.

En su extremo, el estilo no involucrado puede ser negligente o implicar un rechazo directo del niño. Es probable que los niños con padres no involucrados tengan bajos niveles de funcionamiento en muchas áreas. Tienden a tener un mal desempeño en la escuela y, particularmente cuando pasan a la escuela secundaria, tienen más probabilidades de exhibir un comportamiento delincuente y de estar deprimidos.

2.5. Parentalidad

La crianza positiva se refiere al comportamiento de los padres sobre el interés superior del niño a partir del cual se promueve el desarrollo de sus capacidades, el ejercicio de la no violencia, brindando el reconocimiento necesario y orientación sin

dejar de establecer límites que permitan el pleno desarrollo de y del adolescente. Un padre positivo es aquel que asiste, empodera, guía, reconoce a sus hijos como personas por derecho propio.

Define el desempeño parental positivo como el conjunto de comportamientos parentales que buscan el bienestar y el desarrollo integral del niño desde una perspectiva de cuidado, afecto, crianza y de seguridad personal, no violencia, que proporciona reconocimiento personal y pautas educativas e incluye el establecimiento de sentimientos para promover su pleno desarrollo.

Tener control sobre la propia vida y ser capaz de lograr lo mejor tanto en el ámbito familiar y con amigos como en el social. Se propone un control parental basado en el apoyo, el cariño, la cercanía y la implicación en la vida cotidiana de adolescentes y niños.

Plantea López Rubio y Parra, (s/f). En la edad de cuatro a cinco años, los padres dan origen a posibles efectos prácticas parentales y la aparición de trastornos de conducta en la crianza de la primera infancia, la crianza, tiene mayor presencia de problemas emocionales en la relación con los iguales en los niños, específicamente, los problemas emocionales no externalizados son comunes en las primeras etapas de la adolescencia.

Esto destaca el papel importante de los factores sociodemográficos, además, la edad de las madres se relaciona significativamente con la calidad de la crianza, siendo mayor cuando la madre es más joven y su educación es menor.

Siguiendo los aportes realizados por Rodrigo, (2010), quienes plantean algunos principios en forma de guía y orientación, de manera que, si los adultos pretenden seguirlos, sientan que los puede ayudar en el mejor desarrollo de los niños y adolescentes propiciando su bienestar.

Sostiene Rodrigo, (2010). Nos dice que los Vínculos afectivos cálidos, forman una barrera de protección, de ser duraderos, generan aceptación y sentimientos positivos, se podría promover de manera el fortalecimiento de los vínculos afectivos en la familia a lo largo de su desarrollo.

El afecto, es un cariño que debe ser demostrado abiertamente siempre que sea posible para que se sienta querido, y es que muchos padres y madres caen en la trampa de expresar solo emociones negativas producto de la frustración y el estrés que produce a veces.

- Entorno estructurado

Promueve la aportación de nuevos hábitos y rutinas, por medio del aprendizaje de normas y valores, con el fin de tener una organización de actividades diarias. Se ofrece al niño un sentimiento de seguridad a través de una rutina predecible y del establecimiento de los límites necesarios.

- Estimulación y apoyo

Funciona para el aprendizaje a nivel familiar y educativo con el fin de lograr una motivación y así mismo un desarrollo de sus capacidades, esto supone conocer características y habilidades de sus hijos. Es importante compartir tiempo de calidad con ellos.

- Reconocimiento

De sus anteriores relaciones, actividades y experiencias, del valor que cada uno pone en ello, sobre sus preocupaciones y necesidades. Es vital nuestra comprensión y tener en cuenta sus puntos de vista. Sería importante escucharlos y valorarlos como sujetos con pleno derecho.

- Capacitación

Para potenciar el valor de los hijos, que sientan que son protagonistas de su propia vida, competentes, capaces de producir cambios e influir con su opinión o accionar a los demás. Es importante el establecimiento de espacios de escucha, reflexión y explicaciones de los mensajes que llegan a la familia y a ellos.

- Educación sin violencia

Eliminar de toda forma el castigo físico o psicológico, de esta manera se elimina la posibilidad de que imiten modelos de interacción inadecuados, degradantes y

violatorios de los derechos humanos. Reconocer su buen comportamiento, y ante su mal comportamiento reaccionar con una explicación y, si es necesario poner una sanción que no los violente ni física, ni emocionalmente, como imponerles un tiempo de reflexión, reparar los daños, reducir su dinero para gastos personales.

El ejercicio de la crianza positiva requiere apoyo para llevarlo a cabo pues, en ese sentido una propuesta de los padres puede ser desde un marco o informal en a través de la formación de padres y familias.

- Parentalidad y desarrollo

De acuerdo con la teoría ecológica de Bronfenbrenner, (1989), propone que la familia es un sistema interactuante con múltiples contextos interdependientes, la interacción entre la familia, la escuela, el trabajo, el barrio, entre otras redes sociales. Desde este punto de vista, las familias no existen tanto como unidades independientes de otras organizaciones sociales, ya que forman parte de sistemas mayores que involucran relaciones complejas y recíprocas.

La familia ha sido considerada, en varios estudios, como el factor contribuyente potencial más importante del contexto a lo largo del ciclo de vida humano.

Refiere Jiménez y Muñoz, (2005), la transmisión familiar del aprendizaje se ha destacado como el papel más importante de la crianza de los hijos la crianza social, que tiene lugar a través de un proceso complejo definido como socialización. En particular, la paternidad se refiere a las actividades realizadas por el padre y la madre en el proceso de socializar, cuidar y nutrir a sus hijos, proceso biológico y psicosocial.

Ahora bien, Bornstein, (1995). Lo define también como los conocimientos, actitudes, creencias que tienen los padres respecto a la salud, la nutrición, la importancia de entornos físicos y oportunidades para la estimulación y el aprendizaje de los niños.

Menciona Siegel, (2007). Señala que el cuidado, la estimulación y el tratamiento adecuado de los padres desempeñan un papel fundamental en la organización, el desarrollo y el funcionamiento tempranos del cerebro. Las funciones cognitivas y motoras, así como emergen de la interacción sostenida con los cuidadores durante los años de vida, que estimulan las sinapsis entre neuronas en diferentes regiones del cerebro.

Los estímulos afectivos recibidos tempranamente en el entorno familiar y que tendrían un papel activo en la configuración y funcionamiento del cerebro. Por otro lado, actitudes y comportamientos parentales equilibrados y receptivos, así como la existencia de habilidades parentales adecuadas, se asociaron positivamente con el rendimiento y la competencia en niños en edad escolar.

Ratifica Barudy y Dantagnan, (2010), que la calidad, es un divisor que contribuye significativamente al desarrollo cognitivo de los hijos, desde que nacen, los niños y niñas tienen una estimulación permanente por parte de sus padres, quienes no solo son sus cuidadores, sino que también se convierten en sus primeros educadores para lograr un buen desarrollo cerebral, esta estimulación flexible para adaptarse cada fase del desarrollo del niño.

Desde las primeras etapas de vida, se basa en la estimulación de necesidades básicas ligadas a una satisfacción, de modo de se activen los procesos básicos, como la capacidad sensoriomotrices, las percepciones, atención, y la memoria, lenguaje y pensamiento, es necesario que cuenten con madres y padres capaces de brindarle experiencias de estimulación y dejarlos pasar por sus etapas.

Para Barudy y Dantagnan (2010), las fundamentales necesidades cognitivas de los niños son:

a) Necesidad de estimulación: Para que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo sean posibles, debe haber al menos un sujeto adulto significativo constantemente, el niño. Que alguien debe tener una fuerte conexión afectiva con el niño o la niña, porque sin afecto no se aprende de forma adecuada y constructiva, La falta de

estimulación y la sobreestimulación pueden afectar el desarrollo cognitivo durante la infancia.

b) Necesidad de experimentación: Durante los primeros años, el cerebro está programado para la exploración, curiosidad. El apoyo de la madre y el padre a esta necesidad de los niños, son esenciales para la satisfacción de esta necesidad.

c) Necesidad de refuerzo: los niños necesitan que los progenitores muestren el reconocimiento de cada esfuerzo y logros que se van alcanzando en la vida del niño. Poniendo como primer refuerzo el positivo, tiene un impacto en la conducta, y facilita la corrección de errores y el favorecer.

De este modo se les trasmite a los niños, ese apoyo caracterizado en la educación diaria y así mismo en la crianza.

No hay nada en el mundo que capacite tanto a una persona para sobreponerse a las dificultades externas y a las limitaciones internas, como la consciencia de tener una tarea en la vida.

Victor Frankl

CAPÍTULO III:

FORMACION DE LA IDENTIDAD

3.1. Autoconcepto y autoestima

El autoconcepto está formado por la imagen que tenemos de nosotros mismos y la información que recibimos de los demás en relación a nuestra persona. Las costumbres, creencias, principios y una amplia gama de prioridades y valores sociales en los que crecemos y vivimos impregnan y dan forma al concepto que nos formamos de nosotros mismos.

El autoconcepto presupone un marco de referencia, una función mediadora, Las personas tienden a interpretar la realidad y comportarse de manera consistente y consistente con sus percepciones, preservando o confirmando sus propias expectativas de juicio. El deseo de un individuo de ser coherente con su sistema de autoconcepto percibido influye en su respuesta a las situaciones.

Plantea Harter, (1990), desde pequeños los niños comienzan a desarrollar elementales autopercepciones, capaces de expresar a través del lenguaje. Estas evolucionan en función del desarrollo cognitivo logrando su mayor integración, de modo que pasan de ser descripciones de comportamientos y atributos discretos a organizarse como conceptos con un mayor nivel de generalización. Es decir, a partir de la infancia media aproximadamente desde los ocho años los niños son capaces de emitir juicios globales de su valor como personas, la idea central es la formación de su autoestima global.

Propone Nishikawa, Sundbom, y Hagglof, (2010), una autopercepción negativa en la infancia o adolescencia puede manifestar un factor de riesgo en tanto se asocia a tendencias de problemas internalizantes y externalizantes en general.

Señala Moghaddam, (1998), que es el conjunto de conocimientos que las personas tienen sobre sus propias características, el sentido de sí mismo que se

desarrolla a alrededor de los dos años. Ese sentido de continuidad y la ubicación del sí mismo en el cuerpo de todas las culturas.

Por otra parte, Mead, (1934), nos menciona la influencia del desarrollo madurativo en la constitución del autoconcepto, es importante considerar el entorno social en el que se encuentran inmersos los niños. Tomando como perspectiva la interacción simbólica, la percepción de sí mismo si está influye las interacciones con otros significativos.

Según la teoría del espejo de Cooley, (1902), la forma en que los niños perciben que son vistos por sus otros significativos moldea su propia visión de ellos mismos.

Tomando los aportes de Harter, (1999), sostiene que a través de las personas encargadas de la crianza los niños reciben metas y valores sociales que deberían alcanzar. de este modo, la cultura imprime sus modelos de conducta a partir de los comportamientos que refuerzan los padres. Debido a lo cual es de importancia tener en cuenta los factores culturales correspondientes a la hora de realizar su estudio y evaluación.

Da a conocer Henri Tajfel, el autoconcepto se compone de dos partes fundamentales: la identidad personal y la identidad social.

- La identidad personal incorpora variables como los rasgos de personalidad y otras características que hacen a cada persona única.
- La identidad social menciona los grupos a los que pertenecemos dentro de la comunidad, la religión, la universidad o la propia familia. También supone que una parte importante del concepto de sí mismo que cada uno de nosotros interioriza, se construye sobre la base de la pertenencia a determinados grupos sociales, con los que nos identificamos al objeto de reforzar nuestra propia identidad.

Indica Carl Rogers, (s/f), el grado en que el autoconcepto de la persona coincide con la realidad determina el grado de congruencia o incongruencia, teniendo en cuenta que los padres ponen condiciones de afecto que ofrecen a sus hijos sólo expresan su amor si los niños lo ganan a través de ciertos comportamientos, o

satisfacen las expectativas de los padres, los niños empiezan a distorsionar los recuerdos de experiencias en los que se han sentido ignorados del amor de sus padres.

Visto que el amor incondicional, ayuda a fomentar la congruencia, los niños que experimentan este tipo de amor no sienten ninguna necesidad de deformar continuamente sus recuerdos para creer que otras personas los aceptan tal como son.

En los primeros años a nivel educacional los niños se definirán a partir de sus habilidades de forma comparativa con las normas o expectativas sociales. La continuidad de la identidad a base de modificación de los rasgos descriptivos, hace patente a partir de la comparación con los otros. Los atributos negativos del sí mismo emergen alrededor de los nueve años.

Hacia los 10 a 12 años se describen como si disponer una teoría implícita de los rasgos de personalidad. Durante la adolescencia temprana los rasgos que utilizan para auto describirse se apunta principalmente a las competencias relacionales o interpersonales. La permanencia del yo se infiere del reconocimiento de los otros en los roles y la singularidad de una combinación única y propia de rasgos.

Durante la adolescencia tardía los atributos psicológicos y sociales son compuestos en una visión global de la personalidad. La persistencia de la identidad no descarta el cambio ni el sentido de permanencia a partir de una narrativa coherente entre el pasado, el presente y el futuro se puede ser uno mismo cambiando. La singularidad personal se basa en la visión subjetiva de sí mismo y del mundo, las personas se describen y perciben como personalidades en interacción con situaciones.

Indica Shavelson, Hubner y Stanton, (1976), la conveniente percepción, organización e integración de las experiencias de las que diferencia a todo ser humano, construye una clave explicativa para el apropiado funcionamiento comportamental, cognitivo, afectivo y social, las percepciones del individuo sobre sí

mismo, las cuales se basan en sus experiencias con los demás y en las atribuciones que él mismo hace de su propia conducta.

- Autoestima

La autoestima es el sentimiento valorativo de nuestra forma de ser, de los rasgos corporales, mentales y espirituales que forman parte de nuestra personalidad. Se aprende, cambia y se puede mejorar, es a partir de los cinco o seis años que empezamos a hacernos una idea de la forma en que ven las personas que nos rodean.

De modo que comienza a formarse en uno desde que es un bebé y se establece el primer vínculo con su padre o madre, desde temprana edad, el niño interioriza una serie de creencias sobre lo que se espera de él, que asume, al llegar a la edad adulta, tiende a reafirmar tanto los patrones familiares como los culturales.

Dependiendo de cómo se encuentre la autoestima, es responsable de muchos fracasos o éxitos, ligado a la autoimagen mejorará la capacidad de las personas para desarrollar sus habilidades, aumentará el nivel de su seguridad personal. Por lo tanto, se define como, la evaluación positiva o negativa, que hace el sujeto de sí mismo, a partir de la experiencia vivida, acompañada de una gran carga afectiva y emocional.

Que constituyen uno mismo, cuando un niño se siente amado y aceptado por su familia, le resulta más fácil aceptarse a sí mismo. Las comparaciones con hermanos o con otros niños son generalmente dañinas, porque rechazo a lo que no se espera de él.

Propone Epstein, (1973), que la autoestima de manera positiva, es sentirse bien con uno mismo, desarrollando y creciendo el propio autoconocimiento, buscando mejorar su imagen, sus autovaloraciones y su sentido de valor moral.

Esto se refiere a la medida en que nos amamos, aceptamos o aprobamos a nosotros mismos, o, en otros, cuánto nos valoramos a nosotros mismos, implica

cierto grado de evaluación, por lo que puede dar lugar a una visión positiva o negativa de nosotros mismos.

Una serie de factores pueden afectar la autoestima, incluida la forma en que nos comparamos con los demás, cómo los demás nos responden y cómo reaccionan positivamente a nuestro comportamiento, es más probable que desarrollemos una autoestima positiva, y viceversa.

La autoestima es la actitud de la persona hacia constituir el componente evaluativo del concepto de sí mismo, es global que una persona hace de sí misma, es el sentimiento de respeto y valor que una persona siente hacia sí misma, es decir, se refiere a la actitud del individuo hacia las categorías y grupos sociales a los que pertenece.

Es esencial para la supervivencia psicológica, porque sin algo de autoestima, es difícil satisfacer las necesidades básicas, cuando el individuo no se siente bien consigo mismo o se rechaza parcial o totalmente, las estructuras psicológicas se dañan considerablemente, lo que lleva a existir barreras y a adoptar conductas ajenas a las propias. Por eso se dice que el desarrollo infantil es muy importante.

Necesita padres que le permitan explorar, experimentar y por ende tener logros, pero debe aceptar sus límites, porque si los padres lo aceptan, tanto, después será más fácil la aceptación y la valoración que haga el sujeto de sí mismo en las dimensiones que componen el concepto de sí mismo, están ligadas al amor en esos primeros años de su vida.

La autoestima es importante porque afecta todas las facetas de nuestras vidas y es esencial para nosotros independientemente de nuestra edad, género, condición, nivel cultural, profesión o las metas que nos hayamos propuesto el futuro.

La causa de las cualidades positivas más relevantes y de una personalidad fuerte, sana, equilibrada y madura es la autoestima, es claro que, si la necesidad de estima no es satisfecha en los seres humanos, las demás necesidades tampoco serán satisfechas.

Desde la posición de Mussen, Conger y Kagan, (1982), existen cuatro factores que aporta al desarrollo de la autoestima:

1. El primero es la cantidad de respeto, y aceptación que un individuo recibe de personas que son importantes para que nos valoremos.
2. Un segundo factor es la historia de triunfos y logros, generalmente los triunfos traen reconocimiento.
3. El individuo adquiere autoestima sólo en aquellos que son personalmente significativos para él.
4. El control y la defensa son habilidades individuales para prevenir un evento con consecuencias e implicaciones tales que su valor disminuye.

- Tipos de autoestima

- Alta y estable

Persona que se califica por la confianza en sí mismo por la capacidad de ver sus cualidades y de valorar frente a los aspectos negativos. Se une el término estable porque esta percepción no lo hace, o muy poco, cuando existen factores como la opinión de los demás o la forma incorrecta de reaccionar ante situaciones de gran dificultad.

- Alta inestable

Se caracterizan por ser personas conscientes de sus fortalezas y las aceptan y mejoran, pero se ven afectados por factores externos. Los signos son inestabilidad pueden ser aversión al fracaso, agresión, inseguridad e incapacidad para lidiar con las críticas de una manera

- Media

Presenta una gran inestabilidad, ya que la autoestima de la persona dependerá, según el contexto. Lo que caracteriza, en general, su inestabilidad entre sentirse confiado y sentirse inseguro.

- Baja y estable

Personas que presta más atención a sus defectos que a sus virtudes, sin embargo, también son individuos que se basan en factores externos, lo que hace que ante su autoestima aumente momentáneamente para desinflarse después.

- Baja e inestable

La falta de autoaceptación que experimentan las personas la baja autoestima provoca la insatisfacción con la vida diaria, derivada de un exceso de atención a sus defectos hace que minimicen sus virtudes e incluso considerarlos inexistentes.

- Inflada

Se derivan en inseguridades, se manifiesta por una aparente superioridad. Estas personas sienten la necesidad de mostrarse por encima del resto, lo que los lleva a recalcar constantemente sus virtudes y a buscar el reconocimiento externo

- Derrumbada

Tienen un mal concepto de sí mismas. Son personas vulnerables a lo que piensen los demás. Si la opinión es negativa su autoestima se derrumbará, y si es positiva aumentara.

- Vulnerable

Personas que se sienten bien consigo misma, pero esto puede cambiar si no logran finalizar lo que se proponen, o si enfrentan situaciones dolorosas como la pérdida de un ser querido. Son personas que sienten pena hacia ellas mismas.

- Elevada

Suelen ser personas alegres y optimistas. No sienten miedo al fracaso, se auto valoran positivamente, tienen una fuerte imagen de ellos mismos fuerte. Se hacen responsables de sus errores y no se dejan influir por factores de su entorno.

3.2. Desarrollo de la identidad

La identidad se describe como la realización de conciencia y formas de ser, pensar y actuar que dan sentido y significado a la vida de una persona. Esta característica del ser humano no se basa en una esencia inmutable, sino que remite a una estructura entitativa dinámica y creativa, ya que es construida y vivida no en clausura y aislamiento sino interactuando miembros del grupo a la vez. pertenece y en un medio físico específico.

Propone Bartolomé, (1993), es el proceso más general de identificación, por el cual el niño no sólo reproduce el comportamiento manifestado por modelos reales o simbólicos, sino que también adquiere muchas características personales del mismo mediante el modelamiento y la imitación.

También es definida como una creencia de la similitud de otra persona que va acompañada de sentimientos y deseos. Para esta construcción es importante la relación con la figura de apego, la madre, porque a través de esta relación, los hijos llegan a establecer una identificación particular. A partir de la edad de tres años, se observan con un nuevo autoconcepto de las significativas conductas que implican la interiorización y la asunción de roles masculinos y femeninos, tal es caso de los juegos simbólicos, desarrollado para que sean más atractivos.

Durante el periodo preescolar, los niños y las niñas se identifican con los correspondientes modelos a seguir, es decir, padres o maestros, y desarrollan comportamientos sociales relacionados con el futuro.

El desarrollo más adaptativo de la identidad en la vida adulta es lo que se denomina el proceso de desequilibrio, que consiste en la oscilación entre las etapas de y realización, ya que la permanencia continua en el logro puede conducir a estancamiento ante los cambios socioculturales y se asemeja a una etapa de ser prisionero de sí mismo.

Como afirma J. Zacarés, (s/f), señala que parece haber una tendencia histórica de aumento en el número de individuos que exhiben la etapa de identidad en su

adolescencia tardía a lo largo de generaciones, lo que puede deberse al mayor esfuerzo que actualmente implica poder desarrollarse personalmente, por tres principales:

1. Mayor libertad de elección y oportunidades a presiones sociales.
2. Buscar esa identidad, que a causa de pérdida de valores.
3. Deseo de individualidad.

Argumenta Erik Erikson, (1902-1994), nos menciona cinco factores que incluyen en la identidad de la persona.

- Dimensión comunitaria. El niño se encuentre a sí mismo, creando una entre sus vulnerabilidades, decisiones y elecciones como, por ejemplo. Las amistades, el trabajo, compañeros de la escuela y pareja.
- Dinámica del conflicto. Se presentan sentimientos contradictorios de vulnerabilidad, teniendo perspectivas individuales.
- Período evolutivo personal. Cada persona tiene marcado su período evolutivo que dependerá de factores biológicos, psicológicos y sociales.
- Modelos recibidos. Recibidos por los progenitores.
- Aspectos psichistóricos. Las diferencias de cada cultura y época.

También nos menciona Erikson que hay períodos en la historia vacíos de identidad debido a tres formas básicas de la aprensión humana:

1. Miedos que son remplazados por nuevos, por medio del descubrimiento e inventos que forman de forma importante la imagen del mundo exterior.
2. Ansiedades, inicialmente por peligros simbólicos, que son considerados como desintegración de ideologías.
3. Temor existencial de significados.

Las emociones inexpressadas nunca mueren. Son enterradas vivas y salen más tarde de peores formas.

Sigmund Freud

CAPÍTULO IV:

DESARROLLO DE LA AUTONOMIA

4. 1. Socialidad y afectividad

Para Musitu y Cava, (2001), es el suceso en el cual la persona adquiere, valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la que pertenecemos, es el efecto de la interacción que se da entre el individuo y la sociedad. Es dentro de ese trascurso el aprendizaje de las pautas de comportamiento, las normas, roles y costumbres.

Según Musitu y Cava, (2001), el periodo de la infancia y adolescencia es elemental en este proceso de socialización, de modo que la familia juega un papel para la transmisión de pautas culturales, en este sentido los padres son quienes proporcionan las bases tradicionales.

En el niño se producen modificaciones que lo llevan a una conducta social debido a la dependencia en la que se encuentra con respecto a sus progenitores tanto en el aspecto material como en el emocional. Dado que el niño necesita el amor y la protección de sus progenitores, aprende a considerar los deseos de estos tanto como los suyos propios y a modificar su conducta de acuerdo con las actitudes sociales de aquellos.

Como nos menciona González Tornaría, (2007). A medida que se va dando el desarrollo, también los hijos influyen en los padres a través de otros representantes socializadores, como lo son los amigos, la escuela, los medios de comunicación, las modas, el mundo de Internet y las experiencias que ellos traen del medio externo y las vuelcan en sus familias. Los hijos introducen a los padres en el manejo de las nuevas tecnologías, exhiben y modelan nuevas formas de hablar y pensar.

La relación emocional del niño con sus progenitores determina esos cambios que lo llevan a una conducta social.

Como plantea el modelo sociocultural propuesto por Vygotsky, (1979), refleja cómo las personas cercanas, no solo de forma física sino también afectiva a los niños son quienes los dirigen, los impulsan a avanzar en el aprendizaje de nuevos significantes.

Con respecto a Valencia y López, afirman que dimensiones como el control, el afecto y el grado de implicación en la crianza de los hijos forman las bases esenciales que sustentan la presencia de un estilo educativo y las particularidades de las relaciones entre los miembros de la familia. Entonces, las prácticas de crianza se suscita una tensión entre sujetos que cuentan con forma de poder.

Basándonos en proceso de socialización desde la crianza que debido a su carácter complejo y multidimensional se ha instrumentado una distinción entre los denominados estilos y prácticas de crianza con el propósito de reconocer los comportamientos concretos que los padres utilizan para encaminar a los hijos hacia una socialización adecuada.

Con respecto a Valencia y López, nos dice que las dimensiones como por ejemplo el control, el afecto y el grado de implicación en la crianza de los hijos forman las bases principales que sustentan la presencia de un estilo educativo y las particularidades de las relaciones entre los miembros de la familia. Eso quiere decir, las prácticas de crianza con forma de poder.

- Afectividad:

Los estados afectivos dominan en los dos primeros años de vida del pequeño, como las emociones, contrario en la vida adulta. Con acontecimientos pequeños el niño puede tener múltiples emociones y en la vida adulta esto ya no predomina, la vida afectiva destaca los procesos de razonamiento, esta dimensión se ve marcada desde el nacimiento con el vínculo con la figura principalmente con la madre.

Se produce de este modo, una dinámica de satisfacciones y frustraciones, suficientes para generar ansiedad en el niño, esto a causa del miedo por la pérdida

de la atención de los cuidadores o progenitores, llevándolos a una pérdida de su propia valoración.

En la actualidad la experiencia afectiva solo es por pequeños momentos en la persona, la intensidad de la experiencia afectiva va produciendo cambios por la cantidad y la ocasión, los estados están ligados a los acontecimientos de los hechos.

Nos menciona Bertrand Russell, (s/f), las tres experiencias afectivas que se clasifican:

- Sentimientos: Ligados en procesos de carácter duradero y se moderada con intensidad.
- Emoción: Causas internas que persisten después de que haya desaparecido el estímulo.
- Pasión: Estado afectivo intenso.

Por otra parte, el contexto familiar solicita ser afectivo y dar apoyo que sean necesarios a la estructura de la personalidad, hay que destacar que el comportamiento del niño es la mayor parte el fruto de sus relaciones familiares, motivo por el cual la familia debe ofrecer ambientes favorables y estimulantes que brinden seguridad afectiva a sus miembros.

Los lazos afectuosos y pertenencia, con las relaciones de afecto y obligaciones cooperativas, proveniente del parentesco de sangre, es decir, el origen familiar de los individuos.

Argumenta Gargallo López, (1995), la afectividad es una realidad que expone un conjunto de estados afectivos como: sentimientos, emociones, intereses, podemos definir que es una emoción dentro del estado de ánimo originado por un sentimiento o situación todo lo observable para la persona.

Los sentimientos carecen de las concomitancias somáticas propias de las emociones, con menor intensidad y poca durabilidad. Tienen como principal función estimular.

Sostiene Aznar y Pérez, (1986), que los sentimientos dicen menos en relación a la conducta motora o neurovegetativa centrado en el pensamiento y la imaginación, podemos entender que la afectividad es la manera genética e inclusiva, como conjunto de los anteriores estados de la persona mediante experiencias vividas tanto positivas y negativas.

4. 2. Apego y pérdida

El vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres o con quienes ejecutan el rol de cuidadores, proporciona la seguridad emocional para un adecuado desarrollo de la personalidad del niño. Este dogma se sustenta en el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño delimitado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto persona con que se establece primordialmente el lazo.

- El vinculo

Tomando en cuenta los tres postulados de apego de Bowlby:

La primera, se da en el niño, cuando este posee toda su confianza a sus progenitores, que están disponibles totalmente para él, es muy poco probable que exista miedo a comprar con un niño que nunca presento confianza con sus cuidadores.

El segundo, propone que la confianza, se desarrolla durante la infancia y adolescencia, etapas sumamente importantes en el desarrollo humano., de ese modo se conoce que las expectativas que el niño va desarrollando sobre sus relaciones, son las que estarán presentes en su vida adulta.

La tercera, nos dice que el niño tiene altas expectativas de su cuidador.

La teoría de John Bowlby, (s/f), nos argumenta cuatro características del apego.

1. Manteniendo de proximidad

Se destaca el deseo de estar junto con las personas que se habían creado el primer vínculo.

2. Refugio seguro en el que busca consuelo y seguridad ante el peligro de una amenaza

El apego es la característica que figura seguridad y comodidad, en las amenazadas presentan miedo.

3. Base segura desde la cual explora el mundo

Se hace presente la capacidad del niño a sentir esa exploración al ambiente.

4. Angustia por separación

Se presenta por sentimientos de apego, sino por su ausencia

De acuerdo con John Bowlby, el apego no se forma de manera rápida, sino que es necesario que pase por cuatro fases para construirse. De modo que puedan identificarse en la relación entre un niño y su progenitor o cuidador, en la evolución de la relación entre una madre y su hijo.

Las cuatro etapas del apego son:

- Fase de preapego según la teoría de John Bowlby

Se menciona que es la primera fase que ocurre en los primeros seis semanas de la vida. Dentro de esta etapa el niño acepta sin problema a cualquier persona capaz de ofrecerle comodidad. Por lo que se refiere, es neutral que no pueda percibir ninguna clase de preferencia del bebé por alguna persona.

Es necesario destacar que es posible visualizar cómo el niño, tiene conductas innatas que le facilitan la obtención de atención de las personas a su alrededor. Es la forma en que los recién nacidos responden a los estímulos externos intentando provocar el contacto físico.

El reconocimiento materno por parte del niño es básico, de una manera que el vínculo de apego es bastante débil, por ello, apenas pueden percibirse en las

primeras muestras del desarrollo del vínculo de apego cuando la fase está cerca de culminar.

- Fase de formación.

Se comienza a transcurrir dentro de las seis semanas de la fase de preapego y mantienen una duración de ocho meses. Ya se puede ver la angustia de separación cuando el niño pierde el contacto con los adultos, todavía no es posible presentar que se le dé una especial atención a la ausencia materna., rechaza por completo la interacción con desconocidos.

También se caracteriza con el niño que comienza a ajustar su conducta de acuerdo a su desarrollo, es posible notar una respuesta más clara en la forma en que interactúa con su cuidador o su madre. La ansiedad de separación se va presentando cuando deja de utilizar el contacto con adultos, no necesariamente con su progenitora.

- Fase de apego

Se desarrolla entre los seis y ocho meses, esto va a depender que como va en su desarrollo tanto físico como emocional. A partir de esta etapa se va formando el verdadero vínculo con la madre, quiere decir cuando el niño es separado de su madre y va experimentando sentimiento de enojo.

Se puede observar inicios de rechazo físico por parte del niño ante los desconocidos, a los cuales puede identificar como amenazas. Es por ello, que durante el desarrollo las acciones que presenta el niño están orientadas a obtener la atención de sus padres, pues siente la necesidad de su presencia.

- Fase de relaciones

Empieza a presentarse desde los veinticuatro meses, el niño ya ha aprendido que la ausencia de su madre es por tiempos limitados, de manera va presentando nuevas habilidades y capacidades de calmar la ansiedad al estar lejos de ella.

Así mismo el niño también comienza a ser autodidacta con representaciones mentales de sus padres, por medio del lenguaje. De esta manera al niño se le va dando recursos que le permiten predecir cosas relacionadas con la madre, haciendo que su ausencia resulte más positiva para él, es común que se planifiquen estrategias orientadas a planificar los retornos a su hogar.

Cada remarcar que cuando se da por terminada esta etapa de apego, la relación afectiva ya es fuerte, es por ello que se pierde la importancia del contacto físico, la necesidad del niño de encontrar a su madre para sentirse seguro puede manifestarse ocasionalmente.

De acuerdo, con el apego este continúa presentando y desarrollando ya que el niño es más consciente de que su madre estará disponible para él si la necesita, incluso cuando no exista el contacto físico.

Con base a Erikson, nos menciona que las elecciones se dan primeramente para satisfacer ciertas necesidades sociales y culturales más que las biológicas.

Las personas siempre necesitan sentir en un mundo de confianza, de igual modo que somos individuos dignos, y con capacidad de hacer una contribución a la sociedad y dar un sentido a la vida.

La etapa de confianza y desconfianza se va creando desde los 0 a los 18 meses, según la teoría de Erikson, el niño comienza a desconfía de todo el mundo, pero como van pasando los años y de acuerdo con su desarrollo aprende a confiar o desconfiar en las demás personas, iniciando a distinguir entre los que son dignos de confianza y los que no.

La confianza es un concepto ligado al afecto y a las relaciones sociales. Dando como lugar en las primeras etapas, esta confianza tiene la característica más básica del mantenimiento.

Por lo tanto, la función paterna es fundamental para el logro de un apego seguro, en la medida que sea un soporte emocional para la madre y los hijos, a un mismo tiempo que sea una figura de autoridad, sin caer en el autoritarismo, la actitud que

deben reflejar los padres hacia sus hijos va a ser determinante a la hora de que estos obtengan un adecuado desarrollo.

Por otra parte, deben ser cuidadosos de la educación, tomando en cuenta que cada proceso se vive de diferente manera, esto proyecta un camino para que el niño crezca en un ambiente sano y con una personalidad fuerte para enfrentar con cuidado cada etapa de su crecimiento.

La formación de vínculos fiables y sólidos depende de un cuidado constante y atento que exista comunicación con el bebé desde el nacimiento y no solo cubrir las necesidades básicas. Esta necesidad de atención se sugiere que sea permanente una entrega casi total por parte de la madre o el cuidador.

- El apego es la primera relación del recién nacido con su madre o con un cuidador primordial que es constante y receptivo a las señales del niño de pocos años.
- El apego es un proceso que no termina con el parto o la lactancia. De modo que sirve de base a todas las relaciones afectivas en la vida.
- El apego hacia personas significativas nos acompaña toda la vida, nuestros progenitores, maestros o personas con las cuales hemos formado vínculos duraderos.

Destaca Cicchetti, (2010), dichos factores psicosociales que tienen consecuencias importantes en el vínculo primario en edades tempranas, los niños se adaptan a variadas situaciones, pero esto no quiere decir que ciertas circunstancias poco favorables del ambiente y de las relaciones de contigüidad no dejen huellas duraderas que se pueden manifestar a largo plazo en su salud mental.

Manifiesta Bowlby, (1990), la estructuración de vínculos de apego, mediante los mecanismos que se asocian entre el apego infantil y las futuras vinculaciones emocionales, por medio de los modelos de representativos. Respuestas mentales influida por la primera infancia, mediante la interacción con los padres o cuidadores principales, la figura de apego y la relación entre ellos, es decir, las figuras de apego,

servirán como guía significativa para el establecimiento de relaciones con otras personas a lo largo de su vida.

De acuerdo a Gago, (2014), Estos vínculos generan el apego en base a tres principales elementos.

a) Conductas de apego. Este es el resultado de comunicaciones solicitando atención. El bebé no es alguien pasivo y protagoniza los rituales, las sonrisas, las inquietudes motrices, la vigilancia visual auditiva, permite y solicita a la madre o cuidadora.

b) Sentimientos de apego. Es la experiencia afectiva que involucra sentimientos referidos tanto a uno mismo como a la figura de apego. Introduce expectativas sobre cómo se relacionarán con nosotros los patrones generacionales en las relaciones emocionalmente dependientes, una buena relación de apego trae sentimientos de afirmación y seguridad.

c) Representación mental. Representación interna de la relación de apego en niños: de la relación, modelos internos de funcionamiento, construcción de un conjunto de representaciones interactivas que tienen cierto grado de estabilidad. Son una obra, en el sentido de representaciones dinámicas que cambian para adaptarse a diferentes períodos de ciclos de vida.

4. 3. Psicología de la vida emocional infantil: personalidad y conducta

El ser humano en los primeros años de vida no es autónomo y depende del conjunto de normas y límites que imponen los padres, la sociedad para ser requisito para llegar a ser aceptado. La capacidad es un fundamento principal del desarrollo moral y emocional.

La Atribucionalidad es la capacidad de asumir consecuencias propias de las acciones que vaya tomando, teniendo en cuenta la consideración del distanciamiento mental para la reflexión con el fin de optimizar la adaptación, aprendizaje de experiencias propias. Un locus de control interno presenta una

adecuada aceptación de los principios valóricos, morales y de crianza, esto pasa cuando el niño deja de lado su libertad primera, es decir el preescolar, permitiendo la rienda suelta a impulsos y adquiriendo una segunda libertad social, en la cual se va a regir por convenciones y como los acepta.

Durante los siete y diez años, la familia, el entorno y la escuela entregan al niño normas, valores que va adoptando como propios, que según la consistencia, consecuencia y autenticidad de los agentes formadores. Si a este corpus valórico se le añade una formación religiosa, el desarrollo moral ya estará prácticamente completo cuando el niño llegue a la pubertad.

Desde la edad temprana la formación del carácter se sustenta en la presencia de un conjunto de funciones cerebrales destinadas a administrar eficientemente los talentos cognitivos y sociales, pero depende de un educador del carácter. La vida le impone desafíos al niño, como el grado de éxito que tenga que afrontar, dependerá de una dimensión de la personalidad humana denominada carácter.

Poseer un conjunto de destrezas que le otorgan solidez, consistencia y objetividad a la conducta humana y dando como resultado suerte de confianza y fe. Si los talentos cognitivos y sociales ponen a un niño en el éxito, será su carácter el que lo conduzca a la meta evitando que abandone su propósito o se desvíe a futuro.

Para Allport, la personalidad, siempre debe ser el caso individual, centrándose en los procesos únicos y características de cada uno mediante las dimensiones de la personalidad, incluidas las trascendentes, hacen del personalista de: comprender, estudiar y predecir el desarrollo del individuo personal.

Para entender la conducta es fundamental asomarse al mundo emocional infantil, constantemente en evolución a medida en que el niño crece. Y comprender que todo comportamiento o conducta es la expresión observable de fenómenos internos que surgen desde lo psíquica y lo emocional, las ideas, creencias, supuestos, interpretaciones de la realidad y representaciones mentales, unidas a determinados fenómenos que tienen lugar en las estructuras cerebrales donde se lleva a cabo nuestra vida emocional, dan inicio y origen a las conductas.

El temperamento es la dimensión biológica de la personalidad. En él cual se juntan fenómenos psicofisiológicos que deben ser decodificados, ordenados y regulados, y que se organizan en funciones biológicas con un sustrato anatómico y una expresión conductual. las respuestas instintivas o impulsos, el estado de ánimo y la capacidad de disfrutar.

De acuerdo con Max Pulver, nos menciona las principales predisposiciones temperamentales

- a) La vida sensible y afectiva; ritmo de los afectos.
- b) Ritmo e intensidad psíquica.
- c) Fundamentos de la actividad.
- d) Propiedades afectivas.
- e) Reactividad.
- f) Inclinationes múltiples del impulso del Yo, retención y defensa.
- g) Reacciones auto conservativas de egoísmo.
- h) Sensualidad. Impulsos sexuales.
- i) Impulso de dominación, avasallamiento y amor propio.

La conducta del niño se basa en los siguientes factores:

- El factor biológico que más frecuentemente favorece la aparición de un trastorno de conducta reactivo en los niños pequeños es el temperamental. Los niños demandantes o de temperamento difícil, que se caracterizan por poseer una débil autorregulación emocional, tienden a exteriorizar la ansiedad y la disforia en ciertas conductas: los pequeños desarrollan pataletas y los adolescentes, una confrontación agresiva con los adultos.

- Factores psicológicos, son las dificultades emocionales en el autocontrol suelen ser una consecuencia de la dificultad para pensar y distanciarse mentalmente del conflicto y, por lo tanto, de una solución. El niño y el adolescente

se dejan invadir por la ira, liberando la energía agresiva que se esconde en su interior.

Esta dificultad en el uso del lenguaje interno llamado reflexión guía sus decisiones facilita la persistencia por años de los maníacos de la capacidad y el control externo.

- Factores ambientales, tiene que ver con la parte afectiva de la educación de los niños la llevan a cabo los adultos tienen un variado repertorio de recursos generalmente aprendido por modelo que mal planteado.

La vida emocional del niño es importante que los padres puedan incorporar estos puntos:

Implementar las normas de manera oportuna y sistemática Las normas son convenciones establecidas sobre sólidos fundamentos empíricos o científicos.

El adulto establece la norma y el niño la acepta y se apega a ella por lo que hay un contrato de obediencia, pero tiempo después una vez que el niño comprende y acepta los fundamentos de la norma, se convierte en un principio constante.

Establecer límites claros, consistentes y flexibles para que los padres puedan implementarlos dependiendo de la autonomía del niño a medida que crece, aunque los límites deben ser claros, firmes y consistentes, necesariamente deben ser flexibles y adaptarse a factores como la edad y el nivel de madurez de los hijos.

La misión del adulto significativo es educar las emociones del niño, para que desarrollen tempranamente la autorregulación emocional, aprendan a reflexionar, integren gradualmente un cuerpo de valores, asuman la responsabilidad de las consecuencias de sus actos y forjen su carácter.

4.4. Reconstrucción personal

La reconstrucción significa recuperar esa seguridad, seguir avanzando. Teniendo una disminución en la inseguridad, volver a empezar.

Con base a Rodrigo, (2010), nos postula algunos principios en forma de guía y orientación, de modo que, si los adultos pretenden seguirlos, sientan que los puede ayudar en el mejor desarrollo de los niños y adolescentes causando su bienestar.

Vínculos afectivos cálidos, nos dice que funcionan como barrera de protección, de ser duraderos, generan aceptación y sentimientos positivos, se podría promover de manera el fortalecimiento de los vínculos afectivos en la familia a lo largo de su desarrollo.

- Entorno estructurado: Aporta guía y orientación para el aprendizaje de normas y valores. Esto con el fin de proporcionar la instalación de organización de las actividades diarias con el cambio de hábitos y rutinas que se le va proporcionando al niño un sentimiento de seguridad a través de una rutina predecible y del establecimiento de los límites necesarios.

- Estimulación y apoyo: Necesario para el aprendizaje a nivel familiar y educativo con el fin de lograr una alta motivación y el desarrollo de sus capacidades. Esto supone que es conocer características y habilidades de sus hijos.

- Reconocimiento: De las relaciones, actividades y experiencias, del valor que tienen sobre sus preocupaciones y necesidades. Es indispensable la comprensión y tener en cuenta sus puntos de vista, importante escucharlos y valorarlos como sujetos con pleno derecho.

- Capacitación: Menciona el potenciar y el valor de los hijos e hijas, que se sientan protagonistas, competentes, capaces de producir cambios e influir con su opinión o accionar a los demás. Es revelador el establecimiento de espacios de escucha, reflexión y explicaciones de los mensajes que llegan a la familia y a ellos.

- Educación sin violencia: Toda forma de castigo físico o psicológico, eliminando la posibilidad de que fingen modelos de interacción inadecuados, degradantes y violatorios de los derechos humanos. Premiar su buen comportamiento, y ante un mal comportamiento reaccionar con una explicación, si es necesario se dará una sanción que no los violente ni física, ni emocionalmente, imponerles un tiempo de reflexión, reparar los daños.

Una reconstrucción emocional consiste, como hemos argumentado, en trabajar sobre nuevas bases, es decir, ir transformando o tallando todo lo que nos hace daño. Para ello podemos empezar analizando lo sucedido. La reconstrucción emocional trae grandes beneficios, como:

- Mejor calidad de vida.
- Construir relaciones más sanas.
- Mejor relación con nosotros.
- Mayor autoestima.
- Mejor gestión emocional.
- Menos sufrimiento.
- Mayor asertividad.

El hombre se autorrealiza en la misma medida en que se compromete con el cumplimiento del sentido de su vida.

Victor Frankl

CAPITULO V: PROPUESTA Y CONSIDERACIONES

Perfil de Auto percepciones para Niños (SPPC, Harter, 1985; Adaptación: Molina, 2011).

El SPPC está destinado a niños de 8 a 12 años. Posee 36 ítems y evalúa el autoconcepto a través de cinco dominios específicos: competencia académica, aceptación social, comportamiento, competencia deportiva y apariencia física. Por otra parte, evalúa la autoestima global con una subescala especialmente diseñada para tal fin. Esta variable es definida como el grado en que el niño se agrada como persona y está feliz con la forma en que está conduciendo su vida.

Cada subescala se compone de seis ítems con cuatro opciones de respuesta. El formato de respuesta consiste en dos frases contrapuestas que muestran dos grupos de niños con auto percepciones opuestas. Los niños deben elegir en primer lugar, a qué grupo se parecen y, en segundo lugar, en qué grado se parecen a ese grupo (Realmente como yo o Más o menos como yo).

Los ítems son del tipo: Algunos chicos pueden aprender con facilidad lo que se les enseña en la escuela, Pero Otros chicos tienen dificultad para aprender lo que se les enseña, competencias académicas o Algunos chicos, a menudo, no están contentos con ellos mismos pero Otros chicos están bastante satisfechos con ellos mismos autoestima global.

La escala está compuesta por seis subescalas, de seis ítems cada una, que evalúan la auto percepción en los siguientes dominios: • Competencia Académica: percepción de la competencia en la esfera del rendimiento académico. • Aceptación Social: el grado en que el niño es aceptado por sus pares o se siente popular.

Los ítems no miden competencias sociales. • Competencia Deportiva: capacidad para los deportes o los juegos al aire libre. • Apariencia Física: el grado en que el niño está contento con su apariencia física, le gusta su altura, peso, cuerpo, y siente que se ve bien. • Comportamiento: el grado en que a los niños les gusta la forma en

que se comportan, hacen lo correcto, evitan meterse en problemas. • Autoestima Global: el grado en que el niño se agrada como persona, y está feliz con la forma en que está conduciendo su vida.

Cuestionario sociodemográfico

Fue construido ad-hoc para caracterizar la muestra en función de sus características socio-demográficas (edad, sexo, nivel educativo de los padres, estado civil y composición familiar)

Tabla 3.

Nos menciona como se utiliza dependiendo del país, donde lo aplican

China (Hong Kong)	Niños/as (N=128) 4to grado	No se replica la estructura factorial (AFE) Evidencias débiles de validez por criterio externo para Competencia Académica	-	Kwok y Lai (1993)
China (Hong Kong)	Niños/as (N=151) 8 a 14 años	Validez de contenido No se replica la estructura factorial (AFE y AFC)	Consistencia interna (.40 a .72)	Chan (2002)
Emiratos Árabes	Niños/as (N=100) 8 a 16 años	Validez de contenido Validez factorial (AFE) Diferencias significativas por edad y sexo ^a	Consistencia interna (.86 a .92)	Eapen, Navqvi, y Al-Dhaheiri (2000)
España (Barcelona)	Niños/as (N=142) 9 a 12 años	Validez de contenido Validez factorial (AFE) Diferencias significativas por sexo ^a	Consistencia interna (.71 a .81)	Pereda y Forns (2004)
España (Valencia)	Niños/as (N=785) 11 a 15 años	Validez Factorial (AFC) Correlaciones intratest disminuyen con edad ^a	Consistencia interna (.53 a .86) Más confiable en niños mayores Baja confiabilidad de los ítems	Atienza, Balaguer, y Moreno (2002)
Estados Unidos (raza blanca)	Niñas (N=1.166) 9 a 10 años	Validez factorial (AFE)	Consistencia interna (.72 a .85) Más confiable en niñas mayores	Schumann et al., (1999)
Estados Unidos (México-Americanos)	Niños/as (N=107) 8 a 13 años	Validez por criterio externo para Competencia Académica Validez convergente para Competencia Académica Diferencias significativas por sexo ^a	Consistencia interna (.62 a .74)	Hess y Petersen (1996)
Estados Unidos (Afroamericanas)	Niñas (N=1.166) 9 a 10 años	No se replica la estructura factorial (AFE) Correlaciones intratest elevadas	Consistencia interna (.63 a .67) Más confiable en niñas mayores	Schumann et al., (1999)

Nota. En esta tabla se ve el efecto que causan la relación padres e hijos, de acuerdo con las autopercepciones, mediante la crianza y como se va desarrollando las prometas etapas de la infancia del niño.

El mundo está en las manos de aquellos que tienen el coraje de soñar y correr el riesgo de vivir sus sueños.

Paulo Coelho

CAPITULO VI:

CONCLUSIÓN

Para concluir, lo que no se trabajó y se desarrolló de forma adecuada en la infancia se repite en la vida adulta, buscando el mismo patrón de conductas, persona que no son conscientes y propensos a proyectar traumas y carencias a las otras personas con las que se rodean, por lo que es importante tener un buen desarrollo y concluir cada etapa del infante, para que estas conductas no se manifiesten en el futuro.

En definitiva, la relación padres e hijos si tiene efecto en la autopercepción del niño en la vida adulta, teniendo en cuenta como fue la crianza en su vida. Ya que existe una fuerte influencia entre los padres e hijos, desde su primera etapa que es la infancia y su primera figura de apego en la familia, ambos forjando una fuerte tendencia al progreso de la socialización, en distintos momentos de la vida. Siendo ello así, determinante su desarrollo integral y que se pueda dar durante el proceso de su vida.

Por lo que esta investigación analizo como la relación padre e hijo ha sido reconocida como un eje crítico para la salud mental de ambos y como esto toma la influencia dominante de los padres sobre los hijos, al mismo tiempo la dinámica intra y extrafamiliar para poder predecir los resultados conductuales dentro del desarrollo infantil, a través de la crianza; ligadas a las estrategias parentales y a la convivencia familiar en el establecimiento de los vínculos afectivos.

Tomando en cuenta que se hizo un estudio con enfoque cualitativo, también llamado, investigaciones diagnosticas, consiste fundamentalmente, en caracterizar un fenómeno o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores, teniendo como principal meta la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables.

Por lo que se refiere a la interpretación de los significados atribuidos por los sujetos a sus acciones en una realidad socialmente construida. Se trata de

comprender la realidad y la naturaleza desde la perspectiva de los sujetos, así mismo la naturaleza profunda de las realidades dentro de su estructura dinámica basándose en los objetos de la investigación, que plasma un conocimiento integral de la situación o fenómeno que se investiga.

GLOSARIO

1. Anulación. Acto y procedimiento por el que se declara que un acto jurídico carece de validez, por estar afectado por un vicio en su proceso de formación.

2. Arbitrarios. Que depende solamente de la voluntad o el capricho de una persona y no obedece a principios dictados por la razón, la lógica o las leyes.

3. Avecina. Esta ficción en clave de humor afronta las aventuras y conflictos cotidianos

4. Atribucionalidad. Se concluye que los sujetos delirantes tienden a culpar por sus fallos y errores a las demás personas o a otras circunstancias. Por el contrario, cuando ellos tienen éxito en alguna situación, consideran que se debe a ellos mismos, y atribuyen los eventos favorables a nivel interno.

5. Altruismo. Se refiere a la conducta humana y es definido como la preocupación o atención desinteresada por el otro o los otros, al contrario del egoísmo.

6. Asertividad. Se define como: la habilidad de expresar nuestros deseos de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada, logrando decir lo que queremos sin atentar contra los demás.

7. Benevolente. Es una cualidad del ser humano con la que demuestra en sociedad que es bueno con los que convives

8. Castración. Término utilizado por el psicoanálisis para referirse al temor a la castración que aparece en el varón en el periódico fálico cuando se desarrolla el complejo de Edipo. La angustia de castración hace que se abandone las tendencias edípicas.

9. Crianza. Aspectos ambientales que influyen en un organismo a partir del momento de su concepción.

10. Crisis edípica. El primer objeto de amor de todos nosotros es nuestra madre. Queremos su atención, queremos su afecto, queremos su cuidado; la queremos, la deseamos de una manera ampliamente sexual.

11. Coercitiva. Que diferencia de otras persuasiones sin este adjetivo, implica: el ejercicio de una presión intensa sobre el sujeto, limitando su libertad de elección, para dar así potencialmente más probabilidades a la obtención de la persuasión deseada.

12. Conducta. Totalidad de las acciones e interacciones intraorgánicas y extraorgánicas de un organismo con su ambiente físico y social.

13. Confrontación. Es entendida como un choque relativamente violento entre fuerzas opuestas, y tiene como propósito reducir la ambigüedad e incongruencias en la experiencia y comunicación de la persona.

14. Dócil. Usada como adjetivo hacia una persona indica que acepta con agrado realizar las actividades que se le ordene y es fácil de enseñar

15. Exteriorizar. Manifestar alguien lo que piensa o siente Los jóvenes exteriorizaron su disconformidad con la decisión.

16. Evolutivos. Estudia la forma en la que los seres humanos cambian a lo largo de su vida, comprende el estudio del ciclo vital, observa de qué manera cambian continuamente las acciones de un individuo y cómo este reacciona a un ambiente que también está en constante cambio.

17. Estigmatizados. Se entiende como una característica o atributo que devalúa a la persona que lo tiene en un contexto social determinado

18. Encono. Animadversión, resentimiento, malquerencia, rencor, aborrecimiento, saña, odio, antipatía, aversión, repulsión, inquina, hinch

19. Hostilidad. Es una emoción relacionada con la ira y el resentimiento. Se trata de una actitud provocativa y abusiva hacia otra persona, generalmente sin motivo alguno, que puede llegar al rencor y la violencia en situaciones puntuales.

20. Identidad. Condición de igualdad con respecto al carácter esencial.

21. Idiosincrasia. Es el conjunto de ideas, comportamiento, actitudes particulares o propios de un individuo, grupo o colectivo humano, generalmente para con otro individuo o grupo humano.

22. Indefectiblemente. Se emplea con referencia a lo que se realiza o se produce de manera indefectible.

23. Indulgente. Tendencia natural o disposición ocasional en disculpar, o perdonar las faltas, errores o defectos de otros.

24. Innegable. Que no puede ser negado o puesto en duda.

25. Inserción. Es posible dar cuenta de la acción de incluir una cosa en otra, o bien de incluir a un individuo dentro un grupo cuando este por alguna razón aún no ha logrado ingresar en él.

26. Infancia. Primer periodo de la vida posnatal, anterior al aprendizaje del habla, durante el cual el individuo depende totalmente del cuidado de los padres.

27. Multidimensional. Es un ser físico-biológico, emocional, mental, eterico y culmina en la esencia o Yo Superior.

28. Minuciosas. Que hace las cosas con detenimiento y cuidando los más pequeños detalles.

29. Mediatizadora. Interviene dificultando la libertad de acción.

30. Negativista. Síntoma que puede aparecer en el estupor catatónico. La conducta del paciente negativista se caracteriza por la oposición constante a todas las sugerencias que se le hace.

31. Oposicionistas. Se define por un patrón recurrente de conducta oposicionista, negativista, desafiante, desobediente y hostil dirigido a las figuras de autoridad.

32. Padre ideal. Parte del yo ideal que se deriva de la introyección de las figuras paternas idealizadas. La imagen paterna generalmente abarca las imágenes de ambos padres.

33. Pautas culturales. Se refiere a los lineamientos que tiene una cultura sociedad o sea los limites o normas de dicha cultura. complejo cultural.

34. Psíquicos. Es una persona que afirma utilizar la percepción extrasensorial para identificar información oculta a los sentidos normales, en particular la telepatía o la clarividencia, o que realiza actos que aparentemente son inexplicables por las leyes naturales.

35. Periferia. Entendemos todas aquellas estructuras territoriales, de identidad, del deseo, que no están recogidas por los poderes establecidos y que, por supuesto, no son tenidas en cuenta a la hora de construir leyes o pensamiento y cuyas principales salidas son: asimilarse a un entorno hostil.

36. Personalidad. Patrón de rasgos que caracterizan a una persona individual: rasgo significa aquí cualquier característica psicológica del individuo, incluyendo las disposiciones para percibir situaciones diferentes de manera semejante.

37. Progenitores. Se denomina parental al progenitor o a los progenitores de una prole, esto es, al individuo o a los individuos cuya reproducción, ya sea sexual o asexual, provoca la transmisión de una herencia genética

38. Psicosociales. Con las condiciones presentes en una situación laboral directamente relacionadas con la organización del trabajo, con el contenido del puesto.

39. Transgeneracional. Se refiere a aquello material o inmaterial que nos une a las generaciones que no hemos conocido, a los familiares con los que no hemos convivido, a los antepasados cercanos o remotos de los cuales descendemos o nuestros familiares dependieron de sus cuidados.

40. Viraje. Cambio en las ideas o en la conducta.

FUENTES CONSULTADAS

- Albores, Márquez, L Ma. (2003). *¿Qué es el temperamento?* El retorno de un concepto ancestral Salud Mental. (pp. 16-26).
- Álvarez y Munárriz, L. (2011). La compleja identidad personal. Disparidades. Revista De Antropología. <https://doi.org/10.3989/rntp.2011.15>.
- Almeida, M, O. (mayo de 2010). La autoestima. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008.
- Andrés Carrillo, A. (05 de febrero de 2021). Complejo de Edipo en adultos: consecuencias y cómo afrontarlo. <https://mejorconsalud.as.com/complejo-edipo-adultos-consecuencias-afrontarlo/>.
- Borja, A. (2012). Dinámica familiar. Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Psicológicas.
- Bernal, A. Relaciones padres e hijos. https://nanopdf.com/download/la-relacion-padres-e-hijos_pdf.
- Bernal Guerrero, A. (2009). El concepto de «Autorrealización» como identidad personal. Una revisión crítica. Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10100>.
- Capano, A. (2013). ESTILOS PARENTALES, PARENTALIDAD POSITIVA Y FORMACIÓN DE PADRES. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008.

- Céspedes, A. (2007). Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, *Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos*. Santiago, Chile, ed. Untimited S. A.
- Clerici, G. y García, M. (2010). *Autoconcepto y percepción de pautas de crianza en niños escolares*. Una perspectiva teórica. Facultad de Psicología UBA. XVII.
- Coon y Mitter. (2010). La afectividad. <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art71/art71.pdf>.
- Cortés, D. (2021). Etapas del desarrollo psicosexual según Freud. Ceupe.
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes*, Maestría en Salud Mental. Universidad nacional de córdoba, Córdoba.
- Carozo M, V. (2003). Organizando los contextos educativos diferenciales innovaciones y experiencias. *Padres eficaces, padres felices*. Granada.
- Delgado, A. O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, (pp. 65-81).
- Educalink. (10 de junio de 2021). Relación padre e hijo: ¿Cuál es su importancia? <https://www.educalinkapp.com/blog/relacion-padre-hijo-importancia/>.
- Escudero, M. (23 de octubre de 2018). Dependencia emocional: apego patológico. <https://www.manuelescudero.com/dependencia-emocional-apego-patologico/>.
- Fernández, G y O. (2005). Estructura multidimensional del autoconcepto físico. (pp. 121-129). *Psicodidáctica*.
- García, N. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601108#>.

- Gallego AM. (2014). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>.
- Gifre, M y Monreal, P y Esteban P. (2011). El desarrollo de la identidad a lo largo del ciclo vital: Un estudio cualitativo y transversal, *Estudios en Psicología*, (pp. 227-241).
- Guerri, M. (26 de enero de 2022). ¿Qué es el Complejo de Edipo? <https://www.psicoactiva.com/blog/que-es-el-complejo-de-edipo/#:~:text=El%20complejo%20de%20Edipo%20es,progenitor%20de%20su%20mismo%20sexo>.
- Gálvez, J. (2022) Cómo Construir Una Buena Relación Entre Padres E Hijos. <https://cepfami.com/como-construir-una-buena-relacion-entre-padres-e-hijos/#:~:text=En%20primer%20lugar%2C%20los%20padres,de%20expresar%20pensamientos%20y%20sentimientos>.
- Glover, M. (17 de diciembre de 2018). Complejo de Edipo y Electra: diferencias y síntomas. <https://www.psicologia-online.com/complejo-de-edipo-y-electra-diferencias-y-sintomas-4291.html>.
- Jiménez. C. y Terán, C. (2007). *La autovaloración del desarrollo en estudiantes universitarios a través de la narrativa*. Universidad Nacional Autónoma de México. Iztacala, México.
- Klein, M. (1964). *El psicoanálisis de niños* (trad. A. Aberastury). Hormé.
- LLopis, D. (2003). *Estilos educativos parentales y relaciones sociales en adolescentes*. (pp. 53-70). FAM.
- López, E. (2008). *Mexicana de Psicología*. Clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. (pp. 119-128). Sociedad Mexicana de Psicología A.C.
- Marisol, V, Q. (2020). *Estilos de crianza: una revisión teórica*. grado académico de Bachiller en Psicología. Universidad señor de sipan.

- Maslow, A. (1950), *Self-actualizing people: a study of psychological health*.
- Myers, D. (2006), *Psicología 7ma edición*. Editorial Médica Panamericana:Madrid.
- Montalvo, R, J. (2013). Alternativas en Psicología. *Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas*. (pp. 75-79). INFASI ACT.
- Muñoz, F, R. (16 de mayo de 2017). El desarrollo social del niño. <https://revistamagisterioelrecreo.blogspot.com/2017/05/el-desarrollo-social-del-nino.html>.
- Morán, C. (2016). Tipos de personalidad, agresión y conducta antisocial en adolescentes. *Personalidad. Psychology, Society*.
- Molina, Silvana y Bugallo y Lucia (2011). Adaptación del Perfil de Autopercepciones para Niños para su Uso en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*.
- Moneta, E, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby.
- Ordóñez, V y M. (1990). *La teoría de las ambivalencias pedagógicas en la educación de la infancia desasistida del ambiente familiar* (pp. 17- 19). Granada: Universidad de Granada.
- Prieto, R, J. (10 de octubre de 2019). La teoría de Baumrind y los estilos de crianza. <https://www.bekiapadres.com/articulos/teoria-baumrind/#:~:text=Baumrind%20desarroll%C3%B3%20la%20teor%C3%A1a%20de,funcionaban%20social%2C%20emocional%20y%20cognitivamente>.
- Pérez, P y Cánovas. (1995). Relaciones familiares y valores: *Análisis intergeneracional. Infancia y Sociedad* (pp. 117-145).
- Pereira, N y Luisa, M. (2007). *Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo*. Actualidades Investigativas en Educación.

- Pichardo, M. C y Justicia, F. y Fernández cabezas, M. (2009): *Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años*. Pensamiento Psicológico, (pp. 37-48). Pontificia Universidad Javeriana.
- Raya Trenas, A, Osuna, M. J. (2012). *La interacción entre padres e hijos y su relación con los problemas de conducta externalizante. Análisis Y Modificación De Conducta*, (pp. 157-158). <https://doi.org/10.33776/amc.v38i157-158.2085>.
- Rodríguez, M. A. (2004). Un análisis de la educación familiar desde la teoría pedagógica: *propuesta de bases fundamentales para un modelo integrado*. Tesis doctoral, Valencia, Universitat de Valencia, Servei de Publicacions.
- Rodrigo, M. J. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. *Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Madrid: FEMP.
- Rodrigo, M.J y Byrne, S. (2008). Preservación familiar. *Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Pirámide.
- Revilla, J. C. (2003). *Los anclajes de la identidad personal*. (pp. 54-67). Revista de Pensamiento e Investigación. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-64789>.
- Sais, M, M. El Temperamento. http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf.
- Santillán Infantes. E. (22 de octubre de 2020). *Estructura y dinámicas familiares*. Salvador Minuchin. 2:29. [Estructuras y dinámicas familiares. Salvador Minuchin. Parte 1 - YouTube](#).
- Triglia, A. (2016). Etapas del desarrollo psicosexual según Freud. [Las 5 etapas del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud \(psicologiymente.com\)](#).
- Vargas, J. Y Filippetti, V. (2014). *Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, (pp. 171-186).

Vasquez, H. La infancia. https://fundacionindig.com/wp-content/uploads/2016/03/NOTICIAS-INFANTIL_pdf.pdf.

Velázquez, T Y S. (2008). *Responsabilidades en la crianza de los hijos Enseñanza e Investigación en Psicología*. (pp. 77-89). Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.

(16 de junio de 2018). La relación padres e hijos. https://nanopdf.com/download/la-relacion-padres-e-hijos_pdf.

Toda existencia humana es una artesanía ordenada en
torno a una trascendencia

B.Cyrulnik